



**UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRÍA EN LITERATURA HISPANOAMERICANA**

**NIVELES DE REALIDAD EN LAS OBRAS
LAS HUELLAS DE MIS PASOS
Y PECCATA MINUTA**

POR:

GABRIELA HERNÁNDEZ DE ELLIS

**Tesis sometida a la consideración de
la Vicerrectoría de Investigación y
Postgrado y la Facultad de Humanidades,
para optar al título de Magister en
Literatura Hispanoamericana.**

PANAMÁ, 1999

T.H

24 JUN 1999

obra del autor

315103

INDICE

	Págs.
SUMARIO	
INTRODUCCIÓN.	
CAPÍTULO I. NIVELES DE REALIDAD DE PECCATA MINUTA.....	1
1. Velada, Velada	2
1.1. Lo cotidiano.....	2
1.2. Realidad social.....	3
1.3. Realidad psicológica.....	4
2. La sorpresa	5
2.1. Realidad cotidiana.....	5
2.2. Realidad social.....	6
2.3. Realidad psicológica.....	7
3. El juego	8
3.1. Realidad cotidiana.....	8
3.2. Realidad social.....	9
3.3. Realidad psicológica.....	10
4. Fumistería	10
1.1. Lo cotidiano.....	11
1.2. Realidad social.....	11
1.3. Realidad psicológica.....	12
5. Peccata Minuta	13
5.1. Realidad cotidiana.....	13
5.2. Realidad social.....	14

5.3.	Realidad psicológica.....	14
6.	Un niño como otro.....	15
6.1.	Realidad cotidiana.....	15
6.2.	Realidad social.....	16
6.3.	Realidad psicológica.....	17
7..	Knockout.....	17
7.1.	Realidad cotidiana.....	18
7.2.	Realidad social.....	18
7.3.	Realidad psicológica.....	18
8.	Dos juntos separados.....	19
8.1.	Realidad cotidiana.....	19
8.2.	Realidad social.....	20
8.3.	Realidad psicológica.....	20
9.	La pequeña guerra de John.....	22
9.1.	Realidad cotidiana.....	22
9.2.	Realidad social.....	23
9.3.	Realidad psicológica.....	23
10.	Un hombre deshabitado.....	24
10.1.	Realidad cotidiana.....	24
10.2.	Realidad social.....	25
10.3.	Realidad psicológica.....	26
11.	Salón de clases.....	26
11.1.	Realidad cotidiana.....	27
11.2.	Realidad social.....	27
11.3.	Realidad psicológica.....	27
12.	Las tarántulas de miel.....	28

12.1. La cotidianidad.....	28
12.2. Realidad social.....	29
12.3. Realidad psicológica.....	29
13. La ventana.....	29
CAPÍTULO II. NIVELES DE REALIDAD EN LAS HUELLAS DE MIS PASOS.....	34
1. Elementos externos a la obra.....	35
2. Panorama de la obra como conjunto.....	37
3. Niveles de realidad en Las Huellas de mis Pasos....	41
3.1. Mi casa de El Chorrillo.....	41
3.2. Nivel de realidad en Mi Padre se llama Juan..	43
3.3. Nivel de realidad en Mercedes está embarazada.	45
3.4. Nivel de realidad en ¿Qué lejos estaba lo lejos?.....	50
3.5. Nivel de realidad en el cuento El Muerto de Abajo.....	53
3.6. Nivel de realidad en el cuento Eulalia se baña en secreto.....	55
3.7. Nivel de realidad en Por amor a Marilena.....	58
3.8. Niveles de realidad en los juegos del amor....	59
3.9. Niveles de realidad en Patarrayo.....	60
3.10. Nivel de realidad en el cuento Mal de Ojo.....	63
3.11. Nivel de realidad en el Oquei.....	65
3.12. Nivel de realidad en el cuento El tiro de gracias y suceso de día domingo.....	66

3.13. Niveles de realidad en La Tía Paula, el oficio de mi tío y la gallina enana	67
3.14. Nivel de realidad en El Almirante de los tormentos	70
3.15. El nivel de realidad en el cuento El Señor de Veraguas	75
3.16. Nivel de realidad en el cuento Señora de Asunción de Panamá, fundada por Pedrarias en 1519	80
3.17. Nivel de realidad en el cuento La Tierra de los indios	84
3.18. Nivel de realidad en el cuento Cimarrones	86
CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LA OBRA SEGÚN PROPP	89
1. La temática	89
1.1. Las tríadas de Bremond	89
2. La morfología	100
3. Las funciones	101
4. Encadenamientos	101
CONCLUSIONES	
BIBLIOGRAFÍA	

DEDICATORIA

Dedico este esfuerzo, a mis padres, a mi esposo y a mis hijos.

Ustedes son el faro que me indica el camino a seguir.

AGRADECIMIENTO

Dejo muestras de mi gratitud a la Doctora Maida Díaz, por la atinada dirección de esta labor académica. Igualmente, mi eterna gratitud a todos los que creyeron en mí y me animaron para seguir adelante.

SUMARIO

El objetivo de la literatura no es la veracidad sino la verosimilitud, esto quiere decir que la obra literaria debe conformarse con parecer verdad y no que necesariamente tiene que ser verdad

Así, pues, queremos indicar que en las obras **Las Huellas de mis Pasos y Peccata Minuta** de Pedro Rivera, existen varios niveles de realidad que recrean la legitimidad del panameño, sobre todo del que vive en el Barrio de El Chorrillo, en la ciudad de Panamá.

El estudio de los diferentes niveles de realidad en el objetivo de esta investigación donde priman, sobre todo, la realidad cotidiana y la realidad psicológica, puesto que así se cuenta con un instrumento que puede ser empleado para conocer la idiosincrasia y las costumbres de estas personas.

SUMMARY

The objective of this literature is not the veracity of truth, but the true simile, this is to say that the literary masterpiece should adjust with a simulated truth and not necessarily the truth.

Thus, we would like to indicate or show that in the written masterpieces **La Huellas de mis Pasos y Pecata Minuta** of Pedro Rivera, they have or exist several levels of reality that enjoy the legitimate/legality of the Panamanian, especially those who live in the suburb of El Chorrillo in Panama City.

The study of the different levels of reality is the objective of this investigation, where flourish, over all, the daily life and the psychological reality, where it is count as an instrument that can be used or applied to know the idiosyncrasy and the customs of these persons

INTRODUCCIÓN

La literatura es una herramienta que muchas veces permite conocer la realidad de los pueblos, aunque la misma no necesariamente tiene que ser real, pues sólo se le exige la verosimilitud

De este modo, interesada en conocer la realidad nacional a través de vivencias expresadas en la literatura, hemos elegido el estudio de los niveles de realidad en dos colecciones de cuentos escritos por Pedro Rivera **Las Huellas de Mis Pasos y Peccatta Minuta.**

El estudio se realiza relato por relato, salvo casos aislados en que existe más de un cuento con unidad temática tan similar; en estos casos, el estudio se hace de manera individual.

Sabemos que la obra literaria se conforma con la verosimilitud, y no con la veracidad; esto es, se conforma con parecer real, sin preocuparse por ser real.

Inicialmente estudiamos la obra **Las Huellas de mis Pasos**, porque es una colección que tiene una mejor estructura temática, puesto que se escinde en dos partes: En la primera se presentan vivencias infantiles del narrador;

En la segunda, se refiere a las huellas iniciales de la formación de la nación panameña.

Por su parte, **Peccata Minuta** es una obra que recoge la realidad del Barrio de El Chorrillo desde una perspectiva bastante verosímil, en la que se denuncian diferentes ingredientes nocivos para la moral y la seguridad de la población de este barrio, como lo son la prostitución, la drogadicción y la promiscuidad.

El estudio recrea una imagen bastante exacta de la realidad de este populoso barrio, el cual, de forma conjunta a su incremento poblacional, aumenta la profundidad de sus problemas.

El estudio se escinde en tres capítulos fundamentales: El primero, se analizan los niveles de realidad en **Las Huellas de mis Pasos**. Estudio que se hace de manera global, en el segundo se analizan los cuentos de **Peccata Minuta**, destacando tres factores fundamentales: la realidad psicológica, realidad social y la realidad cotidiana, y el tercero, la aplicación de la teoría de Propp

CAPÍTULO I
NIVELES DE REALIDAD EN
PECCATA MINUTA

Los cuentos de **Peccata Minuta** resultan más interesantes, por la universalidad de su estructura, ya que la misma resulta más amplia que los cuentos analizados anteriormente.

Una nota característica de esta colección es su universalidad y cosmopolitismo. El campo casi no aparece; se plantea una realidad diferente a la realidad capitalina en la cual, aunque no aparece el nombre es posible pensar que se trata de la ciudad de Panamá.

Los problemas que se presentan en estos relatos contienen elementos que se oponen a los cánones de felicidad tradicionales, porque existe un mundo con un tedio constante, con frustraciones, en fin, con cuadros que reflejan la realidad de muchas vidas que no descansan plenamente sobre un lecho de terciopelo.

1. Velada Velada.

1.1. La cotidianidad.

En este cuento, la cotidianidad se observa en el trabajo que hace la profesora: mecanografiar un texto de historia. También se presenta en el bochinche, que es una cualidad muy particular del hombre panameño,

cuando se comenta la relación insana de un profesor homosexual con un alumno fracasado, igualmente se presenta en este cuento lo que ocurre en los pasillos de nuestras aulas escolares, cuando se comenta que los docentes intercambian sexo por calificaciones.

1.2. Social.

La realidad social está imbuida de una profunda frustración, que se sustenta en lo que los padres pensaron hacer de la protagonista, que aparece sin nombre y lo que en realidad llegó a ser ésta:

“... pasó en un internado regentado por monjas, porque los padres pensaba hacer de ella una gran dama y sólo consiguieron prepararla para un matrimonio disparejo con un hombre senil.”¹

Se advierten muchos elementos que observamos a través de una antítesis que, sin embargo, logran un campo semántico sumamente decidor, pues la dama había sido preparada para un futuro promisorio y luego contrajo matrimonio con una persona senil.

¹ RIVERA, Pedro *Peccata Minuta*. Panamá Editorial Universitaria 1977 Pág 8

1.3. Sicológica.

La realidad sicológica tiene otra arista, pues se avizora desde otra óptica, la del narrador protagonista, quien desea poseer a la profesora, sin atreverse a decirle nada, aunque plasma su libido sin el más mínimo recato, aunque esto ocurre en su mente, puesto que se limita a conversar con la dama sin exteriorizar sus anhelos:

“Está parada junto a mí, inclinada sobre la textura borrosa de los tipos (se excusa por lo de la cinta desgastada) y un aroma como de guayaba madura, pútrida, me acaricia como un soporífero: olor suave, animal, apenas diluido en una esencia de jabón fenicado y colonia barata ”²

La realidad sicológica se presenta desde una perspectiva muy compleja, puesto que el narrador – personaje se plantea una situación que no está en capacidad de lograr. Es decir, la psicología del narrador personaje se ve frustrada entre su querer y su poder, aunque existe la posibilidad de que la profesora lo acepte,- pues ella, de manera semi velada, demuestra que tiene el anhelo de compartir con un hombre joven y no con el anciano con quien le correspondió compartir la vida

² Ibid, pág 9

2. La sorpresa.

2.1. Realidad cotidiana.

Este relato refleja una realidad propia de muchos hogares panameños, sobre todo de la capital, donde el hombre vive a costa de su mujer, quien debe prostituirse a fin de satisfacer las necesidades de su hombre.

El narrador, quien también es el protagonista, describe el mundo en el que se desenvuelve su mujer, en una cotidianidad de putrefacción y denigración moral:

“Clara recién levantada, oliendo a destilería, a hombre, abrirá la puerta... Su rostro ojeroso, feo, manchado de lápiz labial y costras de salda, se dibujará, en la puerta. No dice nada nunca hasta que entra al baño.”³

Esta imagen es sumamente sugestiva, pues contiene elementos claros que reflejan la realidad de una mujer de vida alegre. La imagen olfativa; **oliendo a destilería**; los adjetivos: Clara está recién **levantada**, su rostro **ojeroso**, son claros destellos de esta realidad. Sin embargo, la imagen logra su máxima expresión semántica cuando su

³ Ibid , pág 12

rostro se describe manchado de lápiz labial y costras de saliva, de esta manera muestra el desgaste físico que tiene.

Contrario a esta situación nos encontramos con un narrador protagonista, quien no tiene reparo en gozar su vida de mantenido, cuando vende los zapatos, de una marca prestigiosa, que ella le había regalado, tan sólo para satisfacer sus vicios:

“Los Forsheim me quedaban apretados. Salí de ellos, pues. Ahora tendré papá fulo, ¿te das cuenta? ¿Quién compra un gringo pendejo? Señora, vendo esta escoba importada, estoy limpio, recoge cualquier basura, estoy limpio.”⁴

Esta realidad se torna mucho más grave, porque mientras la mujer se corrompe el hombre, en lugar de ser un puente salvador, se transforma en una especie de actante; en el nervio motor que acelera y profundiza corrupción de la mujer.

2.2. Realidad social.

La realidad social, nivel expresado en este cuento, funciona como un destello o señal de lo que ocurre en la sociedad panameña, sociedad que cada día más sufre la depravación.

⁴ Ibid, pág 15

En efecto, el marco escénico del relato denota un ambiente nefasto, amargo, pues la mujer, con el paso del tiempo, un día se encontrará con que ya no hay hombres que requieran sus servicios, y su mantenido desapareciera abandonándola en una pobreza infinita e insalvable, puesto que a pesar de haber sacrificado su vida y su futuro, a costa de los favores de su cuerpo, no tendrá ni una cosa ni la otra para poder llevar una vida decente.

2.3. La realidad psicológica.

En este relato, la realidad psicológica tiene muchas aristas. Por un lado, nos encontramos al narrador, dispuesto a dilapidar todo lo que Clara le da; por el otro, nos encontramos con Clara, siempre dispuesta a contribuir con la felicidad del hombre al que ama, pues a pesar de que ya había vendido los zapatos anteriores, ella le da una sorpresa al final del relato: *“Te tengo una sorpresa, te compre otros zapatos.”*⁵

⁴ Ibid, pág. 15

3. El juego.

Pedro Rivera presenta un interesante cuadro en este cuento, donde evidencia el problema de la corrupción de menores, para lo cual se ubica esta vez en el campo; así lo podemos percibir a través de elementos como los que se perciben en el siguiente fragmento:

“Las sombras encajonadas en la planicie anuncian el desplome nocturno sobre el caserío. Las casuchas de adobe enmudecen en el recogimiento, dispersas, asimétricas. Los perros ladran, los caballos relinchan, las cigarras dominan la vasta neblina, el horizonte de ruidos.”⁶

El texto contiene múltiples elementos que reflejan un área rural, tal como el caserío, casuchas de adobe, los perros ladran, los caballos relinchan, las cigarras dominan la vasta neblina, que evidencian los elementos rurales.

3.1. Realidad cotidiana.

La realidad cotidiana se presenta de manera ajena a la temática, en efecto, se refiere a dos niños que son cuidados por su tía Paulina, quien, en apariencia los cuida bien. No obstante, en la soledad del hogar, la tía

⁶ Ibid , pág 18

Paulina los enseña a jugar el juego de la vaca y los terneros, donde ella amamanta a los niños, con miras a satisfacer anhelos sexuales. Aunque los niños, participan del juego, lo hacen de manera ingenua, pues ignoran lo que se esconde tras los intereses de la tía Paulina:

“Los niños perciben la imagen de la vaca en el corral, esa tarde. Entienden el juego, el ternero entre las patas de la vaca, pegado a la ubre gorda, amamantándose, espantando las moscas con el rabo. Entiende. La vaca muge tierna, los ojos perdidos en el horizonte del establo, rumiando la hierba. Ese es el juego de la tía, fácil entretenido. Pegados al calor del cuerpo de la vaca ahuyentan el frío de la noche.”⁷

El único elemento que denota pecado son los ojos de la vaca perdidos en el horizonte, con lo cual se representa un éxtasis casi orgásmico de parte de la tía Paulina.

3.2. Realidad social.

En el plano social existe una denuncia, desde el punto de vista de que los padres, deben ser más cuidadosos en torno a elegir bien, las personas que cuidan a sus hijos, puesto que como reflejan las estadísticas de

⁷ Ibid., pág 22

nuestro país, muchas de las violaciones y abusos de menores son de carácter incestuoso.

3.3. Realidad psicológica.

En el plano psicológico es necesario analizar el comportamiento de la tía Paulina, surge la interrogante sobre una situación tan grave: ¿qué la motiva a realizar un acto incestuoso con sus sobrinos?.

Lo cierto es difícil responder esta pregunta, por lo menos dentro del mundo del relato no se aclara, puesto que no se percibe por qué motivo la tía Paulina realiza este acto, dejando que los niños lo entiendan como un juego, pues no se observa en su comportamiento elementos pecaminosos, sino que se refleja un simple interés por satisfacer sus inclinaciones sexuales o inclinaciones sexuales no satisfechas con normalidad.

4. Fumistería.

Este cuento es muy interesante, porque plantea una situación patentizada en los barrios bajos de nuestro país, tal y como es el barrio de El Chorrillo. Queremos indicar, que aunque no se especifica

claramente el espacio físico donde se desarrolla la obra, evidentemente, se relaciona con el barrio antes mencionado. Una de los barrios pobres de la ciudad capital.

El mismo título “fumistería”, indica el humo que consumen los drogadictos de los barrios bajos de nuestro país; es decir, esa gran cantidad de jóvenes que se dejan absorber por el mundo de las drogas.

4.1. La realidad cotidiana.

La drogadicción de la juventud va a ser el leit motiv de este cuento, donde el consumo de estupefacientes se convierte en una especie de “panem nostrum quotidianum” entre los jóvenes, denunciando una forma como se corrompe la juventud de nuestro país, a través de este terrible vicio.

4.2. Realidad social.

La realidad social se plasma desde una transparente denuncia, y a juicio nuestro percibe un llamado de atención, en cuanto al grave problema que confronta la juventud panameña, señalando porqué esto no debe hacerse mediante la imputación de las consecuencias del vicio:

“Los tres individuos encendieron los cilindros de la llama de una misma cerilla. Inhalaron con avidez, con hambre. Un humo tenue invadió la pequeña habitación. Culi cedió a la tentación y terminó por catar el que tenía entre los dedos. El Chato trataba de hacer notar su presencia; les observaba entrar al mundo-dream, al fabuloso mundo del relax y empezó a sentir el pecho oprimido por la ansiedad. Fumaban en silencio, tratando de no perder ni un ápice del humo, inhalando con los dientes apretados, mordiéndolo.”⁸

A juicio nuestro, el texto resulta sumamente expresivo puesto que denuncia los vicios de la juventud, los cuales se cimientan en la drogadicción, convirtiendo esta situación en un profundo mal social que cada vez se agrava más.

4.3. Realidad psicológica.

Nos expone este cuento una psicología compleja que se puede reflejar en el mismo texto citado, pues se denota la necesidad de escapar que los jóvenes tienen de su mundo real a través del uso de estupefacientes, puesto que el hecho de querer entrar al mundo - dream, es decir, la juventud requiere sumirse en un mundo alucinado para poder enfrentar su realidad.

⁸ Ibid , pág 26

5. Pecatta minuta.

Este es el cuento que le da el nombre a la colección, y en esencia refleja todos los males que se perciben en la urbe, tales como la prostitución, la droga, violaciones e, inclusive, la perversión de mayores.

5.1. Realidad cotidiana.

La realidad de este cuento, recrea una imagen muy popular de nuestro medio la cual se sustenta en el hecho, de elementos sociales que tienen costumbres que riñen con el debido proceso evolutivo de acuerdo con los cánones morales de la sociedad.

Por ejemplo, la Chana personifica la prostitución; sin embargo, no es una prostituta cualquiera, puesto que tiene un profundo concepto de la prostitución, puesto que no desdeña a nadie porque no le pague la cuota completa, puesto que a todos complace por igual.

Por otro lado, los coprotagonistas del cuento resultan ser los mismos protagonistas del cuento anterior que deciden violar a la Chana.

Sin embargo, ella no opone ninguna resistencia, contribuyendo con el corrompimiento de los jóvenes.

5.2. Realidad social.

El aspecto social en este cuento resulta muy sórdido, y denota la ausencia de valores de nuestra sociedad, la cual está sumergida en un antro de perdición; puesto que el cuento, a pesar de estar pletórico de disvalores no tiene valor alguno que pueda ser plausible.

5.3. Realidad psicológica.

La sicología de los personajes que aparecen en este relato fulgura un comportamiento, sin bases sólidas, puesto que lo único que persiguen es la satisfacción de sus instintos, sin pensar en las consecuencias, por ejemplo, al final del cuento, la Chana, a pesar de ser violada se sabe vengada al enfermar a los jóvenes, se deduce que con una venérea, salvando solamente a un hombre que supo tratarle con cariño, por lo cual: *“No lo llevó al hospital para no enfermarle. No era justo después de todo.”*⁹ Esto demuestra la psicología de la Chana, que no tenía

⁹ Ibid , pág 35

reparos en enfermar a todos aquellos que la vieron como un objeto, aunque supo proteger al único hombre que supo prodigarle una caricia sincera.

6. Un niño como otro.

Este cuento se sale del contexto tratado, pues sustenta una tesis de desmitificación de la niñez de Jesucristo.

6.1. Realidad cotidiana.

Lo cotidiano se refleja en el cuento desarrollado en un mundo de hace unos dos mil años, donde la familia compuesta, por José, María y su hijo Jesús, realizan las tareas más comunes: Ella como ama de casa, él como carpintero.

“José trataba de restaurar en el taller de carpintería las viejas formas, ensamblar las piezas destruidas...María lo bajó de la cuna, todo embarrado de pupú, lo dejó trastear en el suelo, gatear sobre la tierra roja, reseca.”¹⁰

Es posible advertir en este fragmento la forma como María y José realizan actividades cotidianas, propias de un hogar humilde de la

¹⁰ Ibid , págs 37-38

época. Sin embargo, lo que nos resulta curioso es la desmitificación de Jesús, quien se desmitifica en su infancia, no como el salvador del mundo, sino como un niño llorón embadurnado de sus propios excrementos, lo que le resta a su personalidad divina

6.2. Realidad social.

De la realidad social no tenemos mucho que decir, salvo que este era un matrimonio común, de la clase baja de la época, trabajaban para ganar el pan de cada día con el sudor de su frente de la manera más corriente.

La realidad psicológica si nos presenta matices inusitados, sobre todo, por el hecho de que los elementos narrados, lo único que hacen es contribuir con la desmitificación de la infancia de Jesús, que están lejos de la perfección que esperamos que esperamos los cristianos, que generalmente, le atribuimos a Jesús una infancia perfecta. Lo que ocurre es que Jesús se nos presenta como un niño destructor, quien destruye sus propios juguetes y se divierte con el sufrimiento de los animales:

“Nunca pude explicarme la razón que tuvo para arrancar las orejas al elefante de madera tan bien diseñado, tan perfecto. Y lo que hizo con el camello. Eran inocentes,

nada podían contra Él, no podían enfrentársele y, ni siquiera, resistir, oponerse al acto de destrucción.”¹¹

El narrador demuestra un profundo interés al desmitificar a Jesús, puesto que si bien es cierto que los animales de madera eran indefensos, no existe nada que nos lleve a censurar a un bebé, que ignora la función de los juguetes. Es más, el siguiente fragmento reviste a Jesús en una aureola diabólica, que a juicio nuestro no requiere mayores explicaciones:

“Antes de reptar hasta donde me encontraba descubrió dos hormigas gigantes, dos harrieras. Las empujó una contra la otra, las obligó a trenzarse por las extremidades, a luchar entre sí, a muerte. Entonces, cuando empezaba a fastidiarse me vio.”¹²

7. Knockout.

Este es otro cuento se observa la esperanza de muchos jóvenes capitalinos de hacer fortuna a través del deporte de los puños.

7.1. Realidad cotidiana.

Muchos jóvenes panameños, imitando los paradigmas americanos, intentan conseguir fortuna a través del deporte. Para ello, entrenan

¹¹ Ibid , pág 37

¹² Ibid , pág 38

constantemente hasta encontrar una oportunidad, pero son pocos los que tienen éxito, pues la mayoría fracasa en el intento capital.

7.2. Realidad social.

Este relato, quizás pudiera tratarse de una metáfora, a través de la cual se simboliza a la sociedad panameña, que hace toda clase esfuerzos por encontrar la superación, generalmente simbolizada en el estudio, y en la que muy pocos tienen un éxito real.

7.3. Realidad psicológica.

La realidad psicológica se limita al discurrir de la conciencia del boxeador, que una vez se inicia el combate, piensa en todas sus esperanzas, en la oportunidad de cubrir sus necesidades económicas y la de los suyos, en tener a su madre como se lo merece; sin embargo, a medida que piensa de esta manera, los golpes del contendor lo aniquilan llevándolo al Knockout, sin que hubiera interrumpido su sueño de triunfo y de felicidad.

8. Dos juntos separados.

Este cuento presenta la rudeza de la guerra, haciendo un enfoque hacia la guerra de Vietnam, en la que participó el ejército norteamericano. John y Peter, son los dos soldados yankees que participan del evento, aunque con un destino muy desafortunado.

8.1. Realidad cotidiana.

La cotidianidad de la realidad presentada en esta narración es sumamente controversial, puesto que refleja la inseguridad permanente en la que viven los soldados en sus confrontaciones bélicas.

“Avanzó como una gacela entre la maleza y los arbustos. Ni los insectos (abundantes en la región) ni el filo de la hierba agresiva y lanceolada parecía afectar seriamente la piel pálida del guerrillero...”

Los niveles de lengua nos permiten formarnos una idea en torno a la realidad, pues vemos una adjetivación constante tendiente a manipular la conciencia del lector:

Insectos (abundantes en la región).

Hierba agresiva y lanceolada

Piel pálida

La morfosintaxis también cumple un papel muy importante en el relato, puesto que el hecho de colocar una subordinada adjetiva entre paréntesis, permite una calificación más profunda del sustantivo.

8.2. Realidad social.

La realidad social, tal como la perciben los soldados, es sumamente degradante, puesto que la sociedad se siente satisfecha con hacer honores póstumos a los muertos, como si con ello logran sufragar una vida desperdiciada en una guerra inútil, en la cual sus participantes ni siquiera saben por qué participan de ella. Sin embargo, frente a su muerte la sociedad entrega medallas de honor al mérito y rinde homenajes militares a una persona que no tuvo tiempo ni para el amor ni para la vida.

8.3. Realidad psicológica.

Lo que siente un soldado es muy diferente, pues el caso de John, a juicio nuestro, lo dice todo:

“Contempla la noche y el miedo en los rostros de su gente, la ceniza blanca y volátil sobre los escombros de las chozas y una soledad como no ha visto otra en su vida cubre los antiguos arrozales y algunos arbustos deshojados como fantasmas baja la mirada perdida de los niños semidesnudos y silenciosos, bajo la luz de una luna inmóvil en el cielo como un Dios. La tierra está muerta y los amigos están muertos.”¹³

La morfosintaxis, es el recurso empleado por el narrador para recrear la psicología del soldado, puesto que los sustantivos y los adjetivos reflejan un ambiente, a todas luces negativo:

El miedo en los rostros de su gente

La ceniza blanca y volátil sobre los escombros

Una soledad como no ha visto otra en su vida

Antiguos arrozales

Arbustos deshojados

Mirada perdida de los niños

Luz de una luna inmóvil.

¹³ Ibid , pág 51

Cosecha perdida.

La tierra está muerta

Los amigos están muertos.

A juicio nuestro, se percata la realidad que viven los soldados, la cual es totalmente oscura.

9. La pequeña guerra de John.

Este relato cobra mayor vitalidad, por la temática tratada, relacionada con la vida militar, puesto que los personajes John y Peter, aunque, tiene como escenario físico la mente de John.

9.1. Realidad cotidiana.

La realidad cotidiana se refleja claramente cuando John se ve obligado a entrar al ejército. En el regimiento es una persona más, no es un individuo especial, es uno más en la lista. No le interesa a nadie en particular, puesto que lo que importa es el conjunto.

Sin embargo, cuando John, en compañía de Peter parte para Saygon es despedido por todos, sin embargo, al regreso, cuando pensaba

borrar por siempre los malos recuerdos vividos, se encuentra con una profunda decepción al no ser recibido por nadie:

“La alegría del regreso desaparece con los días. Piensa incorporarse a la peonada, a la recolección y los músculos no obedecen, también se rebelan al mandato; están cubiertos de una mohosidad de rechazo y desprecio por esa tierra tan llena de lejanías y desencuentros con su propia naturaleza humana, distinta, metamorfoseada.”¹⁴

9.2. Realidad social.

La realidad social se presenta muy escueta, pues refleja la vaciedad de la sociedad, puesto que cuando John partió para la guerra, fue despedido por amigos y familiares; sin embargo, una vez allá fue olvidado por todos, pues a su regreso, se encuentra con que nadie sale a recibirlo.

9.3. Realidad psicológica.

A juicio nuestro este es el cuento mejor logrado en el plano psicológico, según mi criterio, puesto que es la visual que tiene un personaje con respecto al mundo, con toda la carga de subjetividad imaginable:

¹⁴ Ibid , pág. 65

“John convalece en un hospital, en Saigón, lejos del ruido de los obuses, las voces de mando y los avances y retiradas sobre objetivos estratégicos, en la densa selva. Aprendió a burlarse, en el peligro, de cierto tipo de órdenes emanadas del alto mando, que nadie entendía ni explicaba, como, para compensar algunos momentos de ansiedad incontrolable en el acuartelamiento, en la espera de una incursión repentina del enemigo, fuera de lo común, de naturaleza insospechada, como era ya inveterada costumbre y a las que nadie en su sano juicio podría acostumbrarse.”¹⁵

Como puede verse, un soldado tiene que recurrir a los más inverosímiles modos de escape a su propia realidad, con el fin de poder soportarla.

10. El hombre deshabitado.

La trama de este relato se enfoca a la descripción de la vacuidad de la vida, frente a una sociedad incapaz de pensar en sí misma, con problemas graves, como embarazos unilaterales, que, aunque graves, no son más que parte de una habitualidad enfermiza, que todos aceptan como cosa ordinaria, sin que nadie decida poner un alto al problema

10.1. Realidad cotidiana.

La cotidianidad de la vida se patentiza en que el hombre, en medio de miles de semejantes, nunca como ahora que la tecnología y los

¹⁵ Ibid , pág 61

medios de comunicación han evolucionado de manera tal que se sirven a sí mismos y no al hombre. Por ello, el hombre medita en torno a su propia realidad:

“Eso era lo que trataba de darte a entender cuando me preguntaste, estás solo, estarás solo, completamente deshabitado como esa casa que habitas ahora, con el techo agujereado y por donde asoma, cuando llueve, una gota de agua intermitente y moja el piso y forma un charco en las juntas impermeabilizadas por la edad y la mugre.”¹⁶

Podemos percibir en este cuento una realidad tediosa, en la cual el hombre se presenta en medio de su gran soledad, lleno de vacíos, sin incentivos para la vida.

10.2. Realidad social.

Lo social no difiere de lo individual, pues las personas se someten al vicio y la corrupción de la manera más normal posible:

“Explicabas aquella cosa simple no necesito más, simplemente seré tu amante, tu mujer de ocasión del mutuo consentimiento y aquella vez embrutecido por la bebida confesaste que la amabas, a Julia, y que la otra era un aparatoso accidente automovilístico.”¹⁷

¹⁶ Ibid , pág 69

¹⁷ Ibid , pág 71

Queremos indicar que la realidad es muy escueta. Consideramos que este hecho ni siquiera pudiera llamarse “pecatta minuta”, sino que es parte una degeneración social, a tal punto que la sociedad se siente deshumanizada, al grado de que nadie se siente humano, sino que son parte del aparato social.

10.3. Realidad psicológica.

La realidad psicológica del cuento está aunado a los otros niveles de realidad.

La degeneración es tal que el ser humano no tiene conciencia precisa de su realidad, por lo menos carece de una conducta positiva. El hombre dehabitado es una idea genérica que refleja el vacío insuperable de una sociedad decadente, incapaz de reconocer sus propios vicios y problemas.

11. Salón de clases.

Este cuento retorna a la realidad nacional, esta vez en torno a la problemática nacional, cuando se refiere al comportamiento de los estudiantes en sus salones de clases, donde muchas veces éstos dejan de

ser estudiantes, para llevar sus problemas sociales y hogareños de manera que por ello pelean en el aula de clases.

11.1. Realidad cotidiana.

La realidad cotidiana se remonta a la verdad que existe en nuestros colegios, en medio de los relajos de los estudiantes, quienes se pasan tirando papeles hablando desafortadamente molestando a los demás.

En este sentido, hay que apuntar que se refleja cualquier interés de los estudiantes para pasar el tiempo en la escuela, aunque en todo el relato no se percibe ningún interés por los estudios.

11.2. Realidad social.

En este orden de cosas, queremos indicar que los estudiantes lo único que hacen es llevar a la escuela las costumbres que tienen en sus hogares. Por ello, es que molestan a los compañeros y por ello riñen y se gritan entre ellos.

11.3. Realidad psicológica.

Como la gran mayoría de los cuentos que se encuentran en esta obra, la realidad psicológica se presenta desde la vertiente del vicio, donde

cada individuo participa, por imitar al grupo, generando un infinito círculo vicioso.

12. Las tarántulas de miel.

Este relato vuelve a tocar el tema de la prostitución, en donde participan mujeres de diversas nacionalidades.

12.1. Cotidianidad.

La cotidianidad que se presenta en el relato es la de los burdeles, tal y como se puede advertir en el siguiente texto:

“Bajan con nosotros a la estepa nocturna, artificial, preñada en el prisma del relámpago, para compensar la incomunicación concreta, interestelar, donde vaso silla trompeta jaula doremifasolasi champaña bikini cenicero luces mens laudies micrófonos bocinas yo ella trazan relaciones, destinos unánimes, superpuestos.”¹⁸

Puede observarse un mundo de corrupción completa, que por la ausencia de signos de puntuación, se percibe a través de hechos que se suscitan de manera desordenada, en la que el hombre pierde la conciencia de su propio ser.

¹⁸ Ibid , pág. 86

12.2. Realidad social.

La realidad social es mucho más cruda, puesto que no existen mujeres prostitutas, sin que haya hombres que colaboren en su prostitución. Por ello, las casa de lenocinio existen, porque todos los miembros de la sociedad somos partes responsables de su existencia

12.3. Realidad psicológica.

La psicología del relato se fundamenta en una especie de enajenación, de la que el hombre se adueña, con el fin de desdeñar su esencia. Este proceso de enajenación conlleva a que las personas pierdan la conciencia en torno a su propia conducta pecaminosa.

13. La ventana.

Por la temática tratada este cuento no pareciera formar parte de la colección, es más el cuento no aparece en la versión original, sino que es un *“cuento adicional publicado a solicitud del autor.”*¹⁹

¹⁹ Ibid , pág. 97

La realidad que presenta es casi totalmente ajena a nosotros, porque se enmarca dentro de los Estados Unidos, en los estados sumamente racista, en los cuales los negros no son tolerados de ninguna manera.

Esto no quiere decir que en Panamá no exista racismo, sí hay, aunque con un mayor margen de tolerancia.

13.1. Realidad social.

La sociedad norteamericana, por lo menos en los Estados del Sur, no ha superado el concepto de igualdad racial, sino que persigue a los norteamericanos y existen barrios donde los negros son expulsados, a través de tácticas delincuenciales, como por ejemplo, incendian sus negocios, o los blancos hacen imposibles sus vidas.

13.2. Realidad psicológica.

La realidad que se presenta en estos relatos pone en constante zozobra a la vida del negro, que tiene que enfrentar una persecución constante, en la cual no tiene a quien acudir, porque generalmente los blancos realizan sus actividades persecuidoras en medio del anonimato;

sumado a que generalmente, actúan en concubinato con los negros, quienes no tienen a quien acudir a aclamar justicia.

13.3. La cotidianidad.

El aspecto cotidiano de este relato, tal y como se ha dicho, difiere mucho de la realidad que se presenta en nuestro país, pues Panamá no tiene un racismo tan afincado como el norteamericano, aunque sí existe cierto nivel de discriminación por parte de los blancos, que más que racismo, podemos definirlo como una especie de celo racial surgido a través del carácter cosmopolita de nuestro país.

13.2. Realidad psicológica.

El racismo como lo podemos ver en el relato en estudio, es el producto de dos cosmovisiones totalmente diferentes. Por un lado, nos encontramos con la visión del mundo que tienen los blancos, quienes consideran a los negros como sus inferiores; por el otro, está el constante dilema de los negros, por buscar la igualdad entre los hombres.

Este dilema, todavía se mantiene en Estados Unidos y en muchos otros países, donde el blanco se cree superior, lo cual es heredado de la concepción europea, raza blanca, de las personas de otras latitudes.

CAPÍTULO II
NIVELES DE REALIDAD EN
LAS HUELLAS DE MIS PASOS

Los niveles de realidad en **Las Huellas de mis Pasos** se destacan por el nivel de actualidad que encierran. Al analizar la disposición de los relatos advertimos que, en realidad, la colección está dividida en dos partes. En primer lugar, nos encontramos con *Las huellas de mis pasos*, un acopio de diecisiete relatos interrelacionados acerca de la niñez del narrador. Se establece una distancia temporal entre el tiempo en que se narra y los hechos narrados.

La segunda parte, *las huellas iniciales* es una compilación menos personal, porque no guarda relación alguna con los relatos presentados en la primera parte. En ella, se describen las pisadas iniciales fundamentales de Panamá como nación, estableciendo así una clara diferencia con la primera parte donde se describen las aventuras de un niño. En la segunda parte se presenta una amplitud interpretativa, interrelacionadas con los momentos iniciales de la panameñidad.

1. Elementos externos a la obra.

El título de la obra, **Las Huellas de mis Pasos**, nos recuerda inmediatamente el poema “Al Cerro Ancón” de la insigne poetisa panameña Amelia Denis de Icaza; dos versos de este poema sirven de epígrafe de la obra:

*“Ya no guardas las huellas de mis pasos
ya no eres mio idolatrado Ancón...”*

Este epígrafe encierra la estructura narrada, porque lo narrado es un conjunto de recuerdos; origina el hecho de que la realidad ya no le pertenece al narrador, del mismo modo que las huellas de los pasos del hablante lírico, le son ajenas y lo que queda es la seducción generada por el recuerdo. He aquí una conformidad mimética. se carece de la materia, pero se tiene la esencia de las cosas:

“Desde que nací hasta los seis años viví en El Chorrillo, en una casa de madera, al final de la Calle 26, en un cuarto del piso superior. Antes de regresar alguna vez, acicateado por impulsos territoriales de menor cuantía que la memoria guarda en la memoria cuando se

niega a desaparecer del todo, tenía la impresión de que era la madre de las casas, la casona.”¹

Es importante señalar que al inicio de esta obra de Rivera, existe una constante repetición de los versos de Amelia Denis, sobre todo en el significado.

Los verbos, que son claros testimonios (nací, viví, tenía) producen en el lector una sensación de pretexto, de algo que ya no está y que sólo existe en el recuerdo.

En ningún momento pudimos descartar que el lirismo que se percibe en “*Al Cerro Ancón*” tiene mayor profundidad, porque el recuerdo no surge como el producto de un ejercicio mental, sino que el efecto se logra mediante la negación (ya no guardas, ya no eres) Es un recuerdo lógico, empleado por el hablante lírico, el cual consiste en negar la existencia de lo que no se tiene en la realidad, para demostrar que se posee en el pensamiento.

¹ RIVERA, Pedro *Las Huellas de mis Pasos*. Panamá Impresora de La Nación, 1994 Pág 9

2. Panorama de la obra como conjunto.

La obra presenta algunos indicios que permiten concebir una interrelación entre las diferentes tramas. En la primera parte, hay datos o detalles que podríamos considerar como indicio:

- El Chorrillo.
- La Calle 26.
- Parque de Santa Ana.
- Baños comunales.
- Hotel Tívoli.
- Plaza 5 de mayo.
- Avenida A.
- Navidad de 1946.
- Bejuco.

Estos elementos son indicios porque nos permiten establecer el cronotopo (tiempo y espacio) en que se desarrollan los relatos. En este sentido, hay que anotar la coincidencia entre la edad que tiene el autor y la fecha en que nació (1939), y la edad que tiene el narrador,

en la época en que se desarrollan los relatos (6 años); además, existen otros elementos que nos permiten corroborar nuestra posición, como por ejemplo el hecho de que algunos episodios ocurren en el año 1946. El espacio se determina por la descripción de sitios reales en la geografía nacional, tales como el Parque de Santa Ana, El Chorrillo, Bejuco y la Plaza 5 de mayo.

En la segunda parte de *Las Huellas de mis Pasos*, los indicios nos remontan a la época de la colonia; incluso el lenguaje mismo es uno de ellos.

“¡Joder el infortunio es mi sino! La intriga cortesana rige los destinos de la gente bien nacida. He sido despojado de todos mis honores y títulos. De un plumazo dejé de ser Almirante, Virrey y Gobernador, destas islas, destas tierras, destes mares descubiertos y ganados para vuestras majestades ”¹

Se advierte en el autor una preocupación disimulada por el texto, lo que muy bien podría ser una función, quizás dirigida a emplear la literatura como un juego; además, nos encontramos con el uso del lenguaje colonial:

¹ Ibid , pág 75

- El infortunio es mi sino.
- La intriga cortesana.
- Destinos de la gente bien nacida.
- Virrey.
- Destos mares descubiertos y ganados para vuestras majestades.

Este tipo de lenguaje puede encontrarse en cualquier obra de la época colonial. Sin embargo, hay una palabra que, consideramos, altera el resultado deseado: El sustantivo *plumazo*, actualmente, es usado para señalar la destreza con que se efectúa una acción. Este término no encaja en el habla hispanoamericana colonial.

Existen otros indicios, además del lenguaje, que le dan a las narraciones un matiz histórico, situándolas en la época colonial:

- Bastidas el Escribano.
- Cipango.
- Santa María de Belén.
- La Española.

- Francisco de Bobadilla.
- Urracá.
- Gaspar de Bobadilla.
- Gaspar de Espinosa.
- Veragua.
- Pedro Arias Dávila.
- Vasco Núñez de Balboa.

Evidentemente, todos estos nombres se encuentran interrelacionados con las crónicas coloniales de nuestro país. No obstante, como los argumentos se manejan literariamente, existen algunas variaciones con respecto a la realidad histórica que se conmutaron para obedecer meramente a los intereses de recreación literaria. De esta manera, observamos en el texto, especialmente en las costumbres de los indios, algunos intertextos del **Sumario** del cronista Gonzalo Fernández de Oviedo, que analizaremos posteriormente.

3. Niveles de realidad en *Las Huellas de mis Pasos*.

Está compuesto por diecisiete narraciones que refieren la historia de un niño. Cada una de ellas recrea un nivel de realidad interrelacionado por un hilo temático que algunas veces adquiere ribetes folclóricos. Se caracteriza por la sobriedad de los actantes, esto nos hace pensar que el narrador solo tiene una visión de ellos, pues desempeña la función protagónica del conjunto de relatos.

3.1. Mi casa de El Chorrillo.

En este cuento, se describe el ambiente de uno de los sectores o lugares en donde se desarrolla parte de la obra, nos encontramos con una realidad rememorada:

“Recordaba amplios espacios, enormes distancias. Me veía a mí mismos en los recuerdos ascendiendo por una larga escalera con otros niños de mi edad en un patio inmenso y siempre, sobre nuestras cabezas, la ropa colgando al sol.”¹

¹ Ibid, pág. 9

Se advierte en este núcleo de realidades una evocación en donde se evidencian situaciones de pauperismo. La ropa tendida sobre las cabezas de los niños, es un indicio de la incomodidad del ambiente que, entonces como ahora, es característico de El Chorrillo. Sin embargo, había alegría en el grupo de niños que jugaban en la escalera. No obstante, la sensación de felicidad no procede de la condición ni del tiempo ni del espacio, sino de la mente infantil, pura e ingenua y más imaginativa que la de los adultos, seres incapaces de reconocer la felicidad en lo inmaterial, pues tan sólo ven lo positivo en lo material. Antoine de Saint Exupèry, al respecto sostiene que.

“Si decís a las personas mayores: “ He visto una hermosa casa de ladrillos rojos con geranios en las ventanas y palomas en el techo...” no acertarán a imaginarse la casa. Es necesario decirles: “He visto una casa de cien mil francos. Entonces exclaman: ¡Qué hermosa es!”⁴

Esta referencia es un indicio de la amargura en la que viven los mayores, incapaces de algo más que la materia; al respecto, el mismo

⁴ SAINT EXUPÉRY, Antoine El Principito. 1986 Pág 22

autor nos señala que: *“Es muy simple: no se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos.”*⁵

En este relato se intuyen dos niveles de realidad: Una realidad que alude al recuerdo del narrador y, la otra, una realidad actual, caracterizada por un ambiente de miseria. Cabe señalar que, cuando se establecen nexos de comparación, se advierte que la realidad es una sola, pero que la misma se decodifica de acuerdo con la perspectiva del narrador, quien lo hace desde dos puntos de vista. la rememoración de la realidad en su niñez y la realidad de su vida adulta.

3.2. Nivel de realidad en *Mi Padre se llama Juan.*

El relato se desarrolla en medio de una paradoja: El hombre liberal que teme a la libertad. Al enterarse de que va a ser padre, confluyen en él diferentes reacciones; se traumatiza a pesar de haber pasado ya el umbral de los cuarenta años; el temor a la paternidad

⁵ Ibid., pág. 85.

radica en la identificación que se da entre padre e hijo, lo que le causaba pánico, pues teme encontrarse – en su hijo – consigo mismo

“Un hijo siempre se mira en su padre como frente a un espejo, para aceptarlo o rechazarlo. Un padre mira el espejo que el hijo es para garantizar la continuidad de su propia esencia. Eso crea una paradoja, elemental y una calamidad: cuanto más se reconocen, se conocen menos.”⁶

La fábula del cuento justifica perfectamente el temor: Juan, el padre del narrador, es un sibarita, con un cúmulo de experiencias carpintero, electricista, leñador, pintor., marino, apicultor. Contaba con la misma edad que el siglo, por eso había sido testigo de la Primera Guerra Mundial, del holocausto, del automóvil, del jet, es decir, observó el devenir histórico de la humanidad. Nunca tomó en serio el amor, ya que de manera quijotesca: *“desfacía las urgencias del sexo atropellada embestida”*, Olvidándose de la contraparte femenina.

El cuento plantea un nivel de realidad psicológica, frente al trauma del embarazo de la madre del narrador, porque esa situación

⁶ Ibid., pág 11

le imponía, además del deber paterno, una nueva experiencia para la que nunca se le había preparado; además, se le agregaba otro problema, el trauma constante producto de una calvicie, ya que nunca aceptó esa realidad, pues siempre usaba un sombrero, nunca se lo quitaba.

3.3. Nivel de realidad en *Mercedes está embarazada*.

Este cuento sintetiza una verdad que se ha convertido en un elemento del folclor capitalino. Relata la historia de la joven interiorana que viaja a la capital a buscar mejores oportunidades que nunca va a encontrar. En conclusión, la fábula describe certeramente el esquema de civilización y barbarie:

“la vida no transcurría, se quedaba como colgada de un anzuelo, pasmada como una postal. Allá en el campo, se es como una cosa más en el paisaje de las vacas macilentas, perros y gallinas y ranas y grillos y pájaros. Paisaje de supervivencia elemental: levantarse en las mañanas con el canto de los gallos dar de comer a las gallinas, encender la leña del fogón, colar café, ordeñar la vaca; irse hasta el pozo junto a la quebrada para achicarlo, limpiarlo de la esperma espumosa de los sapos, luego cargar, lavar los trastes, bajar hasta el río

con los baldes y estrujar por horas la ropa contra las piedras.”⁷

Nos da la impresión de que surge una especie de cansancio en el narrador, y esta sensación cumple el objetivo dentro del texto la reproducción de la imagen tediosa y rutinaria de la vida en el campo. El narrador se sirve de dos instrumentos para lograr este objetivo: el polisíndeton mantenida en la conjunción copulativa y “ ..se es como una cosa más en el paisaje de las vacas macilentas, perros y gallinas y ranas y grillos y pájaros...” y el uso de la yuxtaposición oracional, construida sobre la base de verbos con infinitivo separados por comas, lo cual asfixia al lector:

dar de comer a las gallinas,

encender la leña del fogón,

colar café, ordeñar la vaca;

irse hasta el pozo junto a la quebrada para achicarlo,

limpiarlo de la esperma espumosa de los sapos,

luego cargar agua en latas con rodete sobre la cabeza,

lavar los trastes,

⁷ Ibid , pág. 15

*bajar hasta el río con los baldes
y estrujar por horas la ropa contra las piedras.*

Los infinitivos, indudablemente indican acción, pero es una acción llena de actividad, en donde no hay tiempo para la diversión. De acuerdo con esta concepción, el hombre del campo funciona como una computadora; se programa para que, día tras día, realice las mismas funciones.

El programa narrativo evidencia una antítesis al referirse a la ciudad, sustentando la monotonía campesina:

“El campo no tenía ninguna gracia. Bueno para quien quiere morir de no morirse, no para quien tenga una vida que vivir. En la ciudad más acá del ferry, estaban las tiendas, los cinematógrafos, el tranvía, los automóviles, la retreta, el carnaval, los 3 de noviembre, los restaurantes, Las Bóvedas, la gente, los novios, la vida.”⁸

Basta con mirar las cosas, que llaman al entendimiento sobre qué hay en la ciudad y qué no había en el campo. La analogía, separada por comas, acomete a través de un campo temático, el de la

⁸ Ibid, pág 15

tienda, hasta llegar a la vida, en una escala ascendente de goces y estímulos que hacen que el hombre se vea inclinado a vivir en la ciudad. De esta manera se patentiza claramente, un cuadro que refleja las condiciones del campo y de la ciudad. En la ciudad estaban:

las tiendas,

los cinematógrafos,

el tranvía,

los automóviles,

la retreta,

el carnaval,

los 3 de noviembre,

los restaurantes,

las Bóvedas,

la gente,

los novios,

la vida.

CUADRO N°1
COMPARACIÓN ENTRE LA VIDA DEL
CAMPO Y LA DE LA CIUDAD,
SEGÚN EL CUENTO “MERCEDÉS ESTÁ EMBARAZADA

<p style="text-align: center;">Vida del campo: trabajo, tedio y aburrimiento.</p>	<p style="text-align: center;">VIDA DE LA CIUDAD. Diversión, amor. (La vida)</p>
<p><i>dar de comer a las gallinas,</i> <i>encender la leña del fogón,</i> <i>colar café, ordeñar la vaca,</i> <i>irse hasta el pozo junto a la quebrada para achucarlo,</i> <i>limpiarlo de la esperma espumosa de los sapos,</i> <i>luego cargar agua en latas con rodete sobre la cabeza,</i> <i>lavar los trastes,</i> <i>bajar hasta el río con los baldes y estrujar por horas la ropa contra las piedras.</i></p>	<p>las tiendas, los cinematógrafos, el tranvía, los automóviles, la retreta, el carnaval, los 3 de noviembre, los restaurantes, las Bóvedas, la gente, los novios, la vida.</p>

Sin lugar a dudas, en la ciudad Mercedes encuentra diversiones y quizás recorre todas las gradaciones de los placeres, incluso llega a encontrar el novio y a la vida, pero su realidad se torna triste, cuando se queda embarazada por el progenitor de su vástago.

3.4. Nivel de realidad en “¿Qué lejos estaba lo lejos?”

Este cuento trata de corroborar una situación, mediante un juego de palabras: “¡qué lejos estaba lo lejos!”, lo cual refleja añoranza, ¡qué tiempos aquellos!, situación que se ratifica en expresiones dentro del texto, tales como “de niño era muy niño.”

La ilación temática se mantiene al conservar los mismos indicios

- Los años de la guerra, los años 40
- El Chorrillo.
- Calle 16.
- Avenida B.

Es decir, se mantienen el cronotopo. Aquí, el campo semántico del texto aumenta, ya que, por primera vez, el narrador confiesa su nombre: “Juan.”

El nivel de realidad que se mantiene en este cuento es el de la cotidianidad, aunque introduce más prototipos de la sociedad panameña. De esta forma, regodea el papel de la mujer citadina en sus diversas funciones de ama de casa.

“Y qué iba a hacer mi madre? Tenía que limpiar, lavar, cocinar, cuidar a los más chicos, que ya éramos cuatro, y evitar que una “chiva”, esas que decían “Hospital, Chorrillo, Calle 16”, me arrollará uno de esos días. Al menor descuido de ella, y de los vecinos que gritaban confabulados para verme furioso: “Merce, se va Juancito”, e iba a trotar por las calles de este mundo.”

Como se observa, el nivel de realidad de una madre citadina, en su papel de ama de casa está inmerso en un dinamismo incesante que se reitera en forma de un círculo vicioso, cotidiana, sin poder evadirse de él: “limpiar, lavar, cocinar, cuidar a los más chicos ” También se expone el arquetipo del chiquillo malévolo que mantiene siempre preocupada a la madre, lo cual es un paradigma, ya que en la

actualidad, esta actuación a los malhechores que irrumpen en la ciudad de Panamá:

„A veces subía hasta el sector de las cantinas que quedaban en el Límite, en la Avenida B, y curioseaba por debajo de las puertas gemelas, de personas y bisagras de doble tensión, parecidas a las de las películas de vaquero... Pero mi lugar preferido era el malecón. Allí el aire tenía otro olor, muy distinto a de las jabonerías, desagües y cagadas de murciélagos que se sentía en los cuartos.”⁹

Cabe advertir dos situaciones en este cuento: La ingenuidad del narrador niño y la descripción del narrador – adulto. Con mucha sutileza se advierte, en el narrador – niño, su deseo de lograr una mejor vida, lejos de la inmundicia del Barrio de El Chorrillo, con sus desagües y hedentinas; es, pues, el lugar preferido del narrador – niño, que todas las tardes llegaba al malecón:

“Parado en el muro de piedras veía zarpar los botes. Esperaban horas y horas hasta verlos regresar, casi siempre al caer la tarde, con las canastas atiborradas de peces y las bocas repletas de sonrisas. Les tenía una envidia muy grande: conocía los secretos del horizonte.”¹⁰

⁹ Ibid , pág 20

¹⁰ Idem

Aunque el lenguaje es figurado se advierte, en Juan (narrador protagonista) su deseo de superar la etapa de pobreza en que vive. Sin embargo, ve su futuro como el horizonte, razón por lo cual envidian a los pescadores que conocen el secreto de sus vidas. Sin embargo, esta imagen también transmite un mensaje subliminal, tácito en el título; todos sabemos que el horizonte no es más que una línea imaginaria, porque mientras más nos le acercamos, más se aleja de nosotros, igual que dijésemos: “¡Qué lejos estaba lo lejos!”.

3.5. Nivel de realidad en el cuento “El Muerto de Abajo.”

Este relato trata de demostrar la ausencia de privacidad que existe en los multifamiliares contruidos con madera, ubicados en el corregimiento de El Chorrillo, donde la gente no tiene ni siquiera la privacidad necesaria para realizar sus necesidades vitales:

“La vieja madera, recalada de humedad y tostada por el sol, se caía a pedazos. ¡Qué punto de Obregón ni que ocho cuartos! Toda la casa estaba llena de agujeros. Los vecinos se la pasaban rellenándolos con papel periódico para poner en buen recaudo su intimidad... Las paredes escuchaban. Un día se oían las voces airadas, gritos destemplados, golpes. Al otro día gemidos

indescifrables, como si alguien desde el otro mundo se ahogara."¹¹

Este cuento nos recrea una imagen promiscua que se vive en los viejos caserones de madera, donde sus residentes sólo son dueños de la puerta principal, ya que su techo es el piso del vecino y su piso es el techo del vecino.

A pesar de que el cuento tiene un claro interés y es el de emplear la literatura como juego, y esto lo demuestra cuando Juanito, el narrador-personaje, al enterarse de la muerte del vecino del piso de abajo, se asoma por una rendija del piso para observar el cadáver, quien abre los ojos y lo mira fijamente.

La imagen que se produce, indiscutiblemente, no es la de la resurrección, sino que pretenden alegar una visión psicológica del asunto, una que Juanito teme que su madre regrese y lo encuentre espiando lo que ocurre en el piso inferior. El temor de ser sorprendido por la muerte afecta la conciencia de Juanito, quien imagina que es observado por el cadáver. Por otro lado, la imagen

¹¹ Ibid , pág 22

deleita el grado de presión psicológica de que son víctimas los inquilinos de estas casas comunales, pues igual problema de conciencia puede confrontar el que observa a las personas en momentos de intimidad. Claramente, la intención del cuento, además de demostrar una realidad de la psiquis, es denunciar la promiscuidad existente en El Chorrillo, que en nada favorece a los niños que viven allí.

3.6. Nivel de realidad en el cuento “Eulalia se baña en secreto.”

La literatura erótica es uno de los puntos fuertes de Pedro Rivera y si advertimos la realidad dominante, el erotismo es un elemento de la vida cotidiana, porque la mujer citadina se viste de manera muy provocativa, suscitando en la mente del hombre un deseo sexual constante. El ambiente de promiscuidad denunciado por Rivera, en otros de sus cuentos, se evidencia más, pero de manera universal al convencionalismo común, en cuanto a que son los hombres los que se aprovechan de las menores.

Eulalia se baña en secreto es una ironía, ya que el narrador se baña con ella, pues la muchacha, cuya edad oscila entre los 13 y 15 años, ayuda a la mamá de Juanito bañándolo, porque la misma, además de este hijo, tenían otros tres vástagos, a pesar que nuevamente estaba embarazada.

Lo curioso es que es que Eulalia realiza prácticas sexuales con Juanito en el baño, pese a su edad, no lograba comprender lo que ocurría, aunque esto no era un obstáculo para su deleite.

“Bajo la ducha se apretaba contra mi cuerpo como si yo fuera el mismísimo Douglas Fairbank, me cubría con jabón de los pies a la cabeza, me atosigaba de besos y, colocándole en una saliente del muro del baño para ponerle a la altura de su vientre, restregaba su sexo velludo contra mi pequeño, pero erecto miembro viril. A mi me encantaba ver como la espuma crecía entre los dos cuerpos y caía como copos de algodón al piso del baño.”

El afán de juego es claro, pues el cuento distrae la atención del lector con una práctica insana. Aunque no puede negarse esta situación cabe muy bien dentro de la credibilidad, no es menos cierto que uno de los propósitos fundamentales del cuento es la de

denunciar una vez más, pero en otro aspecto, el problema del hacinamiento a que estaban condenados los moradores de El Chorrillo: Los mismos tenían que levantarse a las cuatro de la mañana, obedeciendo a la exigencia de la condición comunal de los baños, donde se bañaba primero, el que primero llegaba. No obstante, en una especie de ley natural surge el acuerdo de que primero se bañaban los que tenían que viajar a trabajar, luego, los que tenían que ir a la escuela; finalmente, las amas de casa y los niños que se quedaban en el hogar.

Indudablemente que el ambiente no es el adecuado para el desarrollo normal de un niño, quien asiduamente cae en manos de la promiscuidad y del irresuelto de la condición humana a causa de la pobreza; las mujeres salían en batas transparentes mostrando sus senos y sólo con la ropa que cubría sus partes íntimas; mientras que los hombres simplemente cubrían sus genitales con una toalla.

¹² Ibid , pág 22

3.7. Nivel de realidad en “Por Amor a Mari lena.”

La temática de este cuento guarda relación con el cuento que ya analizamos “Mercedes está embarazada.” Marilena se casa con un gringo, lo cual satisfizo el anhelo de muchas mujeres panameñas. La realidad del relato es cotidiana; estas situaciones las advertimos, inclusive, en nuestro tiempo.

No obstante, todos los indicios de este relato desempeñan una función establecida: Demostrar cómo una prostituta puede ser querida por todo un barrio.

Lo que ocurre es que Mari lena, en la calle 26 donde vive, se comporta como toda una dama, a pesar de su manera impúdica de ganarse la vida: la prostitución. Empero, dentro de su entorno social se comporta con respeto hacia los demás. Supo ganarse a los niños con su cariño y con sus obsequios de golosinas; a los mayores, los atrajo con el encanto de su cordialidad. En la navidad, de 1945, todos se quedaron esperando a que Marielena les hiciera los regalos

acostumbrados; pero esto nunca ocurrió, porque se había casado con un gringo.

El narrador, a pesar de que es el mismo Juan, no tiene un papel protagónico en este cuento; su misión se reduce a encomiar las virtudes de la meteréis.

3.8. Niveles de realidad en "Los juegos del amor."

En este cuento se mantiene la coherencia temática con los anteriores. Los niños que residen en el Barrio de El Chorrillo, por su entorno, están expuestos a algunos problemas, uno de ellos, la promiscuidad imperante. Lo observamos en este cuento que demuestra una verdad tétrica cotidiana. Los niños hacen exactamente lo que aprenden de sus padres, quienes por el apiñamiento en que viven tienen que practicar su intimidad, sin la menor discreción. La navidad de 1946, es el tiempo adecuado para ello, cuando Juan, el narrador – protagonista., se queda sólo con Evita; ella, con su muñeca y su juego de té, comienzan el tradicional juego de papá y mamá, donde los niños imitan a sus mayores. Inclusive, se meten

debajo de la cama; de forma ingenua, él se acuesta sobre ella, sin saber exactamente por qué lo hacen.

Cabe destacar el afán de denuncia del cuento que, mucho más allá de su deseo de juego literarios deleita a través de un procedimiento mimético y nos detalla una diégesis cotidiana.

El problema de la promiscuidad, que se ha tratado a lo largo de casi todos los cuentos, conduce al lector a una conclusión de denuncia: la búsqueda de mejores condiciones de vida. El cronotopo nos ubica perfectamente en El Chorrillo de la postguerra, problema que, dicho sea de paso, ha empeorado con la introducción de nuevos vicios, debido al incremento poblacional, aunque los recursos son más escasos, situación que produce que la lucha por la supervivencia sea cada vez más engorrosa.

3.9. Niveles de realidad en Patarrayo.

Este cuento es, a nuestro juicio, uno de los más interesantes de la colección y desatraca la figura del drogadicto; sin embargo, no se trata del narcodependiente de la actualidad que emplea la droga para

darse el valor necesario y perpetrar sus vejaciones con la sociedad
Se trata de un vicioso, que aún no ha desarrollado la capacidad de
hacer daño a sus semejantes.

En el cuento se nos narra que, para mediados de la década del
40, en el Barrio de El Chorrillo, consumir drogas era una actividad
normal que nadie censuraba, e incluso, en los potes que servían de
jardín de los viejos apartamentos deteriorados, se cultivaba la
marihuana con una inaudita naturalidad, hasta el punto de que
ninguna autoridad se oponía a esta labor:

*“En aquellos tiempos no era como ahora. El
canyac era como el pan diario de cada día., costaba poco
y circulaba libremente por el barrio. Había tipos que la
cultivaban en su casa, en potes y nadie se metía con
ellos. Los canyaccero, por otra parte y como ahora no
tenían buena reputación. Las gentes les tenía miedo, las
mamás los odiaban y siempre nos aconsejaban, que no
nos acercáramos a ellos. “Esos no son hombres”, decía
papá. Los hombres no necesitan canyac para ser
hombres.”¹³*

Pataderrayo es el apodo de Jaime (nombre que, generalmente,
en las telenovelas, se le atribuye a los choferes de las familias

¹³ Ibid , pág 36

puddientes), hijo de Francisco Tronera y Juana Chancleta. Los apodos desempeñan la función de adjetivo de cada uno de los personajes; es su característica fundamental. Cabe señalar que el narrador – personaje, en este cuento, disminuye su participación a la de mero espectador.

Por otro lado, en el cuento existe una isotopía que se reitera una y otra vez en el desarrollo del conjunto. Es el caso de la prostituta Felicia, que es una antítesis de Mari lena, (tratada en un relato anterior), pues es una persona pervertida que no le importa hacerle daño a ninguna persona. Además, en este cuento se vuelve a la recurrencia de la promiscuidad, ya que todos los vecinos sabe, el proceder de cada uno en la intimidad, tal es el caso de Felicia cuando entra a su cuarto con un hombre:

“Al poco rato de entrar casi a rastras a su cuarto, más borracha que un alambique, empezó a dar quejidos estremecedores. Pero la gente del vecindario ni se inmutó porque estaba acostumbrada al “show” y, al parecer, a ella le placía lo que le estaban haciendo. Y por lo visto no era que la estuvieran matando: “Dale duro mi papi, más duro”, gritaba la muy...”¹⁴

¹⁴ Idem

“Mi papi” es el nombre con que los vecinos denominaron al amigo de Felicia, y un día golpea, a Jaime, cuando iban para el baño público. Le propinó una golpiza antojadiza, hasta que los vecinos vieron que Mi papi se desplomó y, se dice, que fue el resultado de una patada de Jaime, quien desde ese día fue conocido como “Pataderrayo.”

Aquí la trama no es lo importante, sino la denuncia; ésta nos revela la realidad cotidiana de los barrios hacinados de nuestro país, donde la gente se pelea sin ningún motivo, a raíz de su falta de cultura y tal vez de su pobreza.

3.10. Nivel de realidad en el cuento “Mal de Ojo.”

En este cuento, el narrador critica otra faceta de la vida citadina: La superstición, simbolizada, en este caso, por el mal de ojo.

Cuando los niños tienen fiebre se dice que están “ojeados”, por lo que se requiere una cura sencilla: Bañar a la criatura con orine de muchacha señorita (entiéndase virgen). Sin embargo, hemos podido

consta que existen otras personas que ojean, y pueden bañar a los niños, no solamente las señoritas.

En el barrio existe un niño que padece de mal de ojo y vive con una muchacha de once años, Graciela, a quien llaman “La Adelantada del Mar del Sur”, debido a que su primera menstruación llegó por adelantado.

El niño se enferma y la persona indicada para bañarlo con orine era Graciela; no obstante, después de tres días de bañar al niño enfermo con los orines, éste seguía afectado, lo cual empaña a la persona de Graciela, ya que, para la gente del barrio, su orine no surtía efectos porque ya no era virgen.

Esta tesis es otra demostración del grado de superstición que existía entre las personas que vivían en los caserones de El Chorrillo, fetichismo que muchas veces menoscaba la imagen de una persona de acuerdo con el código moral existente en la época.

3.11. Nivel de realidad en el cuento “Oquei.”

La realidad de este cuento guarda matices históricos que se repiten constantemente en nuestro país: La seguridad ciudadana resguardada por los soldados norteamericanos.

El narrador – testigo, que en cada cuento que pasa reduce más su participación, se burla de un policía panameño, el cual guiaba a los norteamericanos y se mostraba feliz de saber inglés y a todo el mundo le decía “oquei”, que es la representación fonética del famoso O.K.

No obstante, este personaje comete un error y es despedido de su trabajo, luego de una gama de improperios que le propinaron los policías norteamericanos, terminó diciendo:

“Oquei. Dijo Oquei amparándose detrás de su sonrisa colgate. No tenía que ser Nostradamus para saber que desde esa noche iba a ser relevado para siempre del patrullaje nocturno por órdenes superiores.”¹⁵

¹⁵ Ibid , pág. 36

El relato ofrece elementos interesantes que reflejan la realidad de algunos panameños que desean ser norteamericanos, aunque saben con conocimiento de causa que nunca serán aceptados por los mismos. ÉS el caso de "Oquei." Sin embargo, es importan señalar las artimañas de las sonrisas de que se vale el narrador para imprimir verosimilitud al relato, como es el caso de "sonrisa colgate", donde el adjetivo "colgate" (marca de un dentífrico) que promociona la sonrisa perfecta de los que presuntamente la utilizan, que por el simple hecho de reírse, sin necesidad, crea una imagen de idiotez, propia de la risa de "Oquei."

3.12. Nivel de realidad en el cuento "El tiro de gracia y suceso de día domingo."

Son dos cuento en los que el narrador vuelve a convertirse en protagonista, pero en episodios que no tienen mayor trascendencia, pues lo único que refleja es la travesura del narrador --personaje que orina a "Pataderrayo", desde el segundo piso de la casa, según el primer cuento.

En “Suceso del día Domingo” reitera el tema de la virginidad cuando a Graciela, un norteamericano, le toca una nalga.

La cotidianidad es el elemento característico de estos cuentos, pero, en el fondo, consideramos que este aspecto se trata, sin mayor consecuencia debido a que los mensajes que transmite no están dirigidos a la sociedad, sino que se presentan situaciones individuales hiperbólicamente comunes.

3.13. Niveles de realidad en El Tiempo, La Tía Paula, El oficio de mi Tío, La Gallina Enana.

Estos cuentos son muy interesantes, porque la acción sale del barrio de El Chorrillo; luego se traslada al corregimiento de Bejuco, situado en el distrito de Chame.

En estos relatos se tratan temas rurales y únicamente producen un contraste con la vida citadina. El contorno bucólico y la libertad imperante cautivan el interés del lector:

“Me acosté boracita en la pradera tapizada de florecidas silvestres, los cocuyos se encendían y apagaban como pequeños faroles sobre la hierba. El soplo de la brisa era fresco y limpio como debía ser el aliento de los ángeles.”¹⁶

Desde esta perspectiva, la concepción que tenía Mercedes, discrepa mucho del campo. El campo simboliza la tranquilidad y la adjetivación lo testimonia:

La pradera tapizada de florecillas silvestres

Los cocuyos... pequeños faroles sobre la hierba.

El soplo de la brisa fresca y limpia como debía ser el aliento de los ángeles.

En el cuento “La Tía Paula”, quien en realidad era una adolescente, cumple el objetivo de contrastarla con Graciela, principalmente en lo referente a la ingenuidad, ya que la tía Paula, a pesar de su corta edad, adopta el comportamiento de una persona adulta para reprender la conducta de Juan, narrador personaje.

¹⁶ Ibid., pág 36

En el campo, las cosas no parecen fáciles, pero las dificultades no son un impedimento para la felicidad. Lo observamos en el tío de Juan, quien se desempeña como carbonero, trabajo engorroso por la suciedad que causa; no obstante, es una forma decente de ganarse la vida. El cuento en sí es un elogio a las personas laboriosas que viven en el campo, quienes se distinguen de las personas de la capital, ya que éstas no tienen conciencia de trabajo, sino de diversión permanente.

El cuento de “La Gallina Enana” es el único que se desarrolla en Bejuco, tiene matices profundos debido al nivel de realidad reflejada, ya que el narrador- personaje logra matar al primer animal con sangre. Es decir, a pesar de haber vivido en la capital, nunca tuvo la oportunidad en derramar sangre, ocasión que se le presenta en Bejuco, cuando mata una gallina enana. Lo execrable es que cuenta con el apoyo de su abuela.

3.14. Niveles de realidad en “El Almirante de los Tormentos.”

Consideramos que este cuento es fascinante porque es una especie de testimonio sobre las vicisitudes confrontadas por Colón a su paso por Panamá.

“El Almirante de los Tormentos” guarda claros ribetes testimoniales, ya que el autor no inventa la trama, se vale de la investigación en textos históricos para regodear, con la mayor credibilidad posible, los fenómenos acaecidos.

Quizá la trama no sea lo primordial en este cuento, ya que consideramos que es más trascendental la manera de narrar los hechos.

El narrador es el mismo Cristóbal Colón quien describe situaciones desaforadas, con la modalidad de que, en algunos casos, nos da la impresión de que no son las palabras de un europeo, sino de un ciudadano común de El Chorrillo, con su consabida sintaxis.

Observamos a Colón disgustado con Francisco de Bobadilla, quien lo envió encadenado a España. Aquí el narrador es consciente de lo que ocurrirá después.

En este cuento es interesante el nivel de intertextualidad, ya que el narrador se vale de versos homéricos para magnificar su desgracia:

“A qué deidad debo atribuir mi mala suerte, la que me acompaña como una segunda sombra desde que salí de Cadiz? ¿A quien culpar de mis fracasos? ¿Cómo justificar tal descalabro ante mi Señora Reina? Debo argumentar cautelosa y convincentemente para evitar que caiga sobre mí la tanta maledicencia de quienes aspiran a desplazarme, ocupar mi lugar y heredar las grandes ganancias que están empresa de las Indias supone.”¹⁷

Vemos cómo el narrador desnuda totalmente el recurso intertextual, cuando afirma: *“Nunca en mi vida de navegante vide cosa tal, odisea digna de Ulises.”¹⁸*

La temática de este fragmento citado no puede pasar desapercibida. Las interrogaciones le dan un interesante matiz

¹⁷ Ibid , pág 76

¹⁸ Ibid , pág 77

dramático a la narración. El epíteto es el otro recurso empleado para ratificar la grandeza de los males en función de las riquezas que producen, así como:

Mala suerte

Segunda sombra

Cautelosa y convincentemente

Tanta maledicencia

Grandes ganancias.

En este cuento predomina el fluir de la conciencia del narrador, que es Cristóbal Colón, quien se lamenta de todos los problemas que tuvo al descubrir América y se le premia con la muerte.

A pesar de la sintaxis de nuestro idioma, hay un toque de humor, pues hay momentos en que nos da la impresión que no habla un europeo del siglo XVI, sino un chorrillero de nuestra época.

“Del cielo cae tanta agua que es como para llenar tanto de mar como éste, en el que navegamos a la buena de Dios y del Diablo. La tripulación sigue cagándose en todos los dioses del cielo y de la tierra; y en el capitán, que soy yo, mientras el señor sacerdote, en su litera,

rodeado de chupalámparas chorreado, más pálido que una churra, reza padrenuestros desafortadamente."¹⁹

Esta redacción dista mucho de la exposición ampulosa con intertextos homéricos que se acaban de ver, pues el texto, a pesar de la característica sintaxis española (caricaturizada por cierto), además, dista mucho a la expresión de un maleante actual, ya que se basa en la superstición, la hipérbole, la paradoja y la ironía, acentuados por un carácter soez. Veamos:

Superstición: La tripulación sigue cagándose en todos los dioses del cielo y de la tierra.

Hipérbole: Del cielo cae tanta agua que es como llenar tanto de mar como éste.

Ironía: la tripulación sigue cagándose en todos los dioses del cielo y de la tierra; y en el capitán, que soy yo, mientras que el señor sacerdote, en su litera, rodeado de chupalámparas chorreado, más pálido que una churra, reza padrenuestros desesperadamente.

¹⁹ Ibid., pág. 77.

Paradoja: Navegamos a la buena de Dios y del Diablo.

Carácter soez: la tripulación sigue cagándose en todos los dioses del cielo y de la tierra.

Una prueba concluyente que se ve en este cuento es la forma de describir a las indígenas y el comportamiento de los españoles para con ellas, ya que no dista mucho de la visión que nos presenta Fernández de Oviedo en su visión sobre las indias y sus costumbres.

Así, Colón expone:

“A los míos les da, como buenos castellanos, por foliares a las mujeres de por aquí, que flojas de chulo son, comerse las aves y animales de corral, arrebatar de manera mala el oro de los indios.”²⁰

Oviedo, por su parte, aduce que:

“Tienen muchas de ellas por costumbre que cuando se empreñan toman una yerba con-que luego mueven y lanzan la preñez, porque dicen que las viejas han de parir, que ellas no quieren estar ocupadas para dejar los placeres, ni empreñarse, para que pariendo se les aflojen las tetas, de las cuevas se precian, y las tienen muy buenas.”

²⁰ Ibid , pág 80

Oviedo nos demuestra claramente en este escrito, que las indias se esmeraban por su belleza y se interesaban más por el placer que por la moral.

Igualmente, el texto es un testimonio de la rapiña, característica de los españoles, quienes no tenían ningún reparo en saquear a los indios de sus propiedades. El machismo se manifiesta en la lascivia constante de los españoles, quienes presumen siempre de su virilidad

3.15. El nivel de realidad en el cuento “El Señor de Veragua.”

La realidad en este cuento se sustenta en dos aspectos: la historia y el conocimiento del espacio físico

En lo referente a la historia se narran los diez años de lucha que Urracá sostuvo con los españoles para evitar la colonización.

Trata hechos históricos sumamente conocidos como también parte de los temores que sentían los indios por las armas de los españoles:

*“Cómo son los palos que arrojan fuego por la boca?
Atraviesan nuestras macanas sus camisas de hierro?
Duermen? Sangran? tienen tripas? A los caballos se les
puede matar.”²¹*

Se refleja el temor que los indios sentían por los españoles, ya que se decían que eran seres sobrenaturales que unidos a sus caballos arrojaban fuego.

En otro orden, ya los indios estaban afectados, porque temían al Dios de los españoles, quien tenía cualidades muy distintas y superiores al Olimpo de los indios. Por ejemplo decían que:

*“Adoran a un Dios guerrero que tiene tres vidas.
Es un viejo con barbas blancas. Es un hombre que
agoniza en una cruz. Es una paloma. Es padre e hijo al
mismo tiempo y también paloma que brilla como un sol.
Es un Dios que murió. Tres Días estuvo muero y volvió a
la vida, está en todas partes y nadie lo ve porque es
invisible. Es un Dios que se come. Lo encierran en un
pan y lo dan de comer a los hombres.”²²*

Es razonable pensar que un Dios con estas cualidades amedrente a los indígenas, debido a que el protector de los españoles es indestructible, desde el plano en que superó la muerte; es invisible

²¹ Ibid , pág 86

²² Ibid., pág 86

y son tres personas en una, ya que causa desconcierto en los amilanados indígenas, quienes no sólo tienen que luchar contra los hombres que manejan el poder del rayo, sino que están amparados por una divinidad que es muy superior a la de ellos.

Sin embargo, la historia nos manifiesta que Urracá jamás se dejó amedrentar y que, por el contrario, explicó a los indios que esos hombres eran mortales. Inclusive, el narrador se vale de la parodia, del mismo modo que el Dios de los españoles se rige por un decálogo, Urracá infiere diez principios comparándose con el mismo, mediante los cuales es posible vencer a los castellanos:

“Diez son los dedos de las manos. Diez son las cosas que se deben recordar. Uno: la comida que debe estar garantizada para los que van a la guerra. Dos: se debe evitar que los invasores tengan posibilidad de obtener abastos en las cercanías. (Ocultar la comida o quemarla antes de entregarla al enemigo). Tres: Los viejos, las mujeres y los niños deben procurar sitios de labranza secretos y en donde puedan sanar a los heridos. Cuarto: Las mujeres y los niños no deben dejarse capturar para evitar chantajes. Cinco: Las armas deben fabricarse y esconderse en sitios secretos. Seis: hay que sacar veneno de ciertas hojas para envenenar la carne que se arrojará a los perros. Siete: no se debe pelear en los llanos, sino en terrenos quebrados para inutilizar a los caballos; en los ríos para que los extranjeros tengan

que despojarse de sus camisas de hierro y los dardos puedan traspasaremos. Ocho: ellos tienen que buscarnos. Nosotros los esperamos y escogemos el terreno para la pelea. Nueve: escapar a tiempo y fijar un punto para organizar el contraataque. Diez: si peleamos ganamos aunque perdamos. Si no peleamos no merecemos vivir.”²³

Urracá no teme a los españoles; por el contrario, exhorta a los suyos a pelear contra ellos, sabiendo que son mortales. Se sabe que los europeos tienen mejores armas, pero si se lucha, existe la posibilidad de vencer.

El indómito cacique no presagia su triunfo; tan sólo es un ejemplo claro de hidalguía y brío para enfrentar a los españoles. Persuade a los suyos para que luchen, a pesar de que la misma es desigual. Sin embargo, con su valentía logran enfrentar al enemigo durante diez años.

El espacio físico es el otro elemento tomado de la realidad; de ahí la justificación de la credibilidad del texto. La historia ratifica muchos detalles; no obstante, la descripción de la naturaleza se

²³ Ibid , págs 88-89

convierte en un elemento preponderante para justificar la contienda, ya que, además del oro que se saquea a los indios, están de por medio las condiciones naturales de la gran fertilidad de las tierras que las hace aptas para la agricultura y la ganadería:

“Pedrarias toma la decisión de poblar Nata porque hay muy buenos sitios para la labranza y la ganadería. El viento es clásico y seco, saludable, sin aromas cismáticos y enfermos como los que se respiran en Panamá.”²⁴

Se advierte la disparidad ciudad – campo, civilización – barbarie, libertad – reclusión que se presentan en los cuentos de la primera parte del libro. Si en este cuento, la ciudad es sinónima de cárcel, de barbarie, de deshumanización; el campo es sinónimo de libertad, de tranquilidad y esparcimiento.

En los cuentos que conforman la segunda parte de la obra, se conserva el antagonismo entre la ciudad y el campo. En la primera parte, la visión es la del niño – narrador, donde la ciudad de Panamá, del siglo XX, es el encarcelamiento y la barbarie; mientras que el pueblo de Bejuco es la libertad y la civilización. Del mismo modo,

²⁴ Ibid., pág. 99

ocurre en el cuento que acabamos de analizar. La ciudad de Panamá., en el siglo XVI, es sinónimo de malos olores y de maldad; mientras que Natá de los Caballeros es sinónimo de bonanza, prosperidad: tierra de promisión, no por el oro, sino por la vida tranquila, ambiente bucólico que ofrece como encanto.

3.16. Nivel de realidad en el cuento Señora de Asunción de Panamá fundada por Pedrarias en 1519.

Este relato busca exteriorizar los motivos por los cuales fue fundada la ciudad de Panamá y reseñar la vida de la misma a principios del siglo XVI. Indiscutiblemente, se vale de recursos novedosos para describir situaciones de aquella época; inclusive del realismo mágico, tal es el caso:

“Toda la tierra es fértil. Tanta es la fertilidad que, a un borracho que se quedó dormido tres días en la Plaza de Catedral, le empezó a crecer hierba en la mugre de las uñas.”²⁵

²⁵ Ibid , pág 105

La ciudad de Panamá, en este cuento, presenta dos realidades y perspectivas diferentes. Por un lado, se advierte la visión castiza de la misma, ya que es magnánima y comienza con una descripción de carácter cervantino:

“Esta que aquí veis, de levante a poniente, es la ciudad de Nuestra Señora de Asunción de Panamá, fundada por el ilustre don Pedro Arias de Ávila, el 15 de agosto de 1519, en las costas del Mar del Sur, en un terreno bajo y pantanoso, insalubre, entre árboles de mucha altura y espeso follaje.”²⁶

Intuye el intertexto cervantino en su autorretrato cuando dice: *“Éste que veis aquí, de nariz...”*

Cabe señalar otro elemento candente en la obra como lo es la denuncia contra los curas, ya que se vuelve irónica:

“Los olores de pudrición que soplan de las aguas estancadas y las tufaradas de las letrinas de los conventos perturba el olfato de los recién llegados. “nada hiede más que la migrad de los curas, ya os acostumaréis.”²⁷

²⁶ Ibid , pág 105

²⁷ Ibid , pág 106

Su semántica se sustenta en las imágenes olfativas, para criticar a los curas. También se concluye que los excrementos de éstos son los más fétidos.

Del mismo modo, presenta otra denuncia contra los curas, la cual se percibe en la siguiente cita:

“Don Fernando, el rey, estuvo a punto de no enviarlo a Castilla de Oro, pero resultó ser un recomendado del Obispo de Burgos, Juan Rodrigo Fonseca, un bribón de marca mayor que indispuso a Colón ante la Reina Isabel.”²⁸

Es cierto que la denuncia contra los curas, busca responsabilizarlos, en gran parte, de los problemas que confrontaba la ciudad de Panamá, debido a que éstos, en América, cometieron una gran cantidad de agravios en nombre del Rey y de Dios. Es muy hondo el desprecio que el narrador siente por los curas, que evoca la reencarnación del inquisidor Juan de Troquelada (1557-1624), a quien el narrador considera menos pernicioso para la ciudad de Panamá que a los curas enviados a estas tierras.

²⁸ Ibid , pág 113

Aparece también, en el mundo recreado, el personaje Gonzalo Fernández de Oviedo, autor de la obra **El Sumario de la Natural Historia de las Indias**, y será el “*leit motiv*” del próximo cuento a analizar.

Fernández de Oviedo, es criticado por el narrado como correveidile del rey; tuvo que ver mucho con la decisión del Rey y su Consejo.

Concluye el relato tratando de explicar las razones que indujeron a fundar la ciudad de Panamá en el sitio donde se encuentra actualmente Panamá la Vieja:

“Imagináis ahora que Pedreras fundó esta ciudad de Panamá en sitio tan insano? No. Pues, de pura maldad, para vengarse de nosotros. A ese señor nada placía tanto como la muerte. La de los otros que no la suya, por supuesto.”²⁹

La interrogación cumple el propósito de captar la atención del lector; por lo tanto, de la impresión que el narrador se dirige a él personalmente, con miras a explicarle la razón que llevó a Pedreras a

²⁹ Ibid , pág 116

trasladar la capital de Santa María la Antigua del Darién, hasta la ciudad de Panamá. Arguye, sin esperar respuesta alguna, que sólo la maldad movió a Pedreras a realizar este cambio, puesto que de esta manera escapaba de las autoridades del Darién, para perpetrar sus constantes asesinatos; además, si se busca un elemento metalingüístico, puede interpretarse que la intención malévola de Pedreras, no sólo fue para con sus contemporáneos, sino que su maldad tenía una perspectiva más allá de su tiempo y espacio y así afectar a todas las generaciones que le siguieron. La realidad es que la ciudad de Panamá, a través de su historia, ha sido testigo de numerosos asesinatos.

3.16. Nivel de realidad en el cuento "La Tierra de los Indios."

Tiene una gran similitud con la temática desarrollada por Fernández de Oviedo en el **Sumario de la Natural Historia de las Indias**. He aquí un ejemplo:

"Estas fiestas de beber y comer también se hacen cuando los de por aquí toman mujer en matrimonio. Los

parientes de la desposada, organizan el convite y los padres entregan la hija al señor que será marido. Los hijos de ésta, y no de otra, heredan señorío y fortuna. A cambio., el señor le está dado tomar a otras mujeres, las que comparten la misma vivienda.”³⁰

En el **Sumario**, nos encontramos con que:

“... el primero que ha, siendo varón, aquel sucede en el estado y faltándole hijos, heredan las hijas mayores, y aquéllas casan ellos con sus principales vasallos. Pero si el hijo mayor quedara sin hijas, y no hijos, no heredan aquéllas, sino los hijos varones de la segunda hija, porque aquellas ya saben que es forzosamente de su generación.”³¹

Esto denota algunas costumbres semejantes a las españolas, quienes presumen de su alcurnia. De igual forma se atisban evidentes manifestaciones de machismo, puesto que al varón se le permite tener varias mujeres, mientras que las mismas se les exige una rigurosa fidelidad.

La narración, tomando en cuenta la estructura, no es un cuento, es una descripción con algunas mutaciones del texto de Oviedo

³⁰ Ibid., pág. 122

³¹ FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo **Sumario de la Natural Historia de las Indias**. Pág 122.

Consideramos que no es un cuento, aunque aparecen personajes, pero los mismos no tienen autonomía, sino que son utilizados como recursos escénicos por el narrador.

3.17. Nivel de realidad en el cuento "Cimarrones."

Este último relato se aparta del contenido anterior, puesto que trata de los desafueros cometidos por los españoles; se alude a los negros encadenados; éstos se suicidan; convencidos de que serán premiados por los dioses debido a su actitud. El cuento presenta una hipótesis, lo cual le da un carácter de tesis, ya que se parte de la creencia africana de la reencarnación:

"Los hombres sabios de sus aldeas, en África, les hablaban de la otra vida y les decían que si morían peleando serían premiados por los dioses y que podrían premiados por los dioses y que podrían reencarnar en pez, águila, serpiente, hombre, de acuerdo con sus méritos."³²

Al concluir el cuento se habla de dos españoles que fueron encontrados muertos. El narrador considera como cierto el fenómeno

³² Ibid , pág 134

de la resurrección, puesto que los españoles están en espera de reencarnar en “caballos, perros, gusanos, o más bien, si los dioses son propicios, en negros.”³³

Es fácil concluir que el tema principal de este cuento no es la reencarnación, sino la rebelión de los negros que prefieren la muerte, a la esclavitud.

³³ *Idem*

CAPÍTULO III
ANÁLISIS DE LAS OBRAS
SEGÚN PROPP

1. La temática.

Cuando hablamos de los niveles de realidad, nos referimos a la cotidianidad y a la psicología de los diferentes personajes. Sin embargo, para sustentar nuestra tesis empleamos tres cuentos como paradigma, a saber: "Peccata Minuta" de la colección que lleva el mismo nombre y "Por Amor a Marilena" y "Los Juegos del Amor" de la colección **Las Huellas de mis Pasos**.

1.1. Triadas de Bremond.

Con el objetivo de conocer las unidades temáticas de los cuentos estudiados, consideramos pertinente presentar la relación de los personajes con el mundo narrado a través de las triadas de Bremond, teórico que, además, reformó las teorías de Propp, al afirmar que:

"Lo que Propp estudia en el cuento ruso es una capa de significación autónoma dotada de una estructura que se la puede aislar del conjunto del mensaje: La narración (la historia)... La estructura de esta narración es independiente de las técnicas que la toman a su cargo. Se deja transportar de uno al otro relato sin perder nada de sus propiedades esenciales: la historia de un cuento puede servir de argumento..."¹

¹ PRADA OROPEZA, Renato El Lenguaje Narrativo. San José EDUCA. Págs 142-143

Bremond define a carta cabal el trabajo de Propp, en el sentido de que no hace un estudio temático, para delimitar un contexto, sino que señala paradigmas reiterativos en los diferentes cuentos. Por ejemplo, en el discurso:

Juan golpeó a su hijo con un jarrón.

Como puede verse, existe una gama infinita de posibilidades, pues todos los elementos pueden ser reemplazados creando situaciones diferentes en apariencia, aunque lo que ocurren son las mismas situaciones con diferentes personajes:

Elemento gramatical.	En el relato es	Puede ser reemplazado por
Sujeto	Juan	Pedro Mario Ezequiel (etc.)
Verbo	Golpeó	Obsequió Lastimar Hirió Fracturó
Objeto directo	A su hijo	A su padre A su madre A su tío A su primo
Complemento Circunstancial	Con un jarrón	Con un bate Con una silla Con una olla Con un bloque

A continuación, presentamos estos paradigmas que nos permitirán sustentar nuestro análisis, en los cuales pretendemos establecer la relación entre los personajes y la acción. Así, en el cuento "

A La Chana es una prostituta.

A₁ Llega borracha a su casa

A₂ Es violada

A₃ Tiene relaciones sexuales con todos los que la requieran

B La Chana ayuda a los necesitados

B₁ La Chana ayuda a los necesitados.

B₂ La Chana es criticada por los que reciben su ayuda.

B₃ A la Chana no le importa con las críticas que le hacen.

C La Chana da cariño a quien le da cariño.

La historia es muy simple: La Chana es una prostituta, cuya vida es descrita por el narrador así:

*"Trabajar en la Rampla no era cosa fácil. Siempre se descoñaba una batida el día menos pensado. Aunque a veces se daban buenas épocas, sobre todo, en tiempos de cosecha, y entonces se trabajaba a todo tren y se aprovechaba el auge y era cuestión de equiparse de algunas cosas para los días difíciles."*²

Esto evidencia las dificultades en las que se desarrolla la prostitución clandestina, que es una de las formas de ganarse la vida en el barrio de El Chorrillo.

La imagen recreada de La Chana que es un arquetipo de la meretriz furtiva refleja cómo la misma tiene que enfrentar una gran cantidad de riesgos, que van desde las enfermedades venéreas, hasta tener que enfrentar a la policía.

Sin embargo, una virtud que va a adornar a La Chana es que lo que obtiene también lo emplea para el bienestar de los más necesitados, de quienes no recibe otra cosa que críticas y censuras por sus prácticas inmorales.

² Pedro Rivera Peccata Minuta. Panamá Editorial Universitaria Pág 35

A continuación, presentamos las triadas de **Las Huellas de mis Pasos:**

POR AMOR A MARILENA

A Marilena es una prostituta hermosa.

A₁ Marilena trabaja en al Happyland.

A₂ Marilena es la puta más buena del barrio.

A₃ Marilena se lleva bien con todo el mundo.

B Marilena ayuda a todos en el barrio.

B₁ Marilena regala juguetes a los niños.

B₂ Marilena obsequia alimentos a las madres.

B₃ Marilena persigue el bienestar de todos.

C Marilena se casa con un gringo. Deja el barrio desprotegido.

Podemos establecer una similitud entre Marilena y La Chana ambas son prostitutas clandestinas y ambas practican el altruismo.

Desde este punto de vista ambas desempeñan el papel de heroínas del relato, puesto que contribuyen a subsanar los problemas de los demás.

Sin embargo, consideramos que a pesar de que son diferentes personajes que desempeñan las mismas funciones, también es cierto que existen diferencias abismales entre las dos.

El hecho de que Marilena sea la "puta más buena" del barrio connota un elemento metalingüístico, pues por un lado se denuncia su prostitución, pero por el otro, el calificativo "buena" tiene dos acepciones semánticas, pues, por un lado, se refiere a las formas esculturales de la muchacha, por el otro, se refiere a su carácter altruista.

La Chana nunca es adjetivada con un epíteto halagador. Se diferencia de Mari lena en la edad y el maltrato de sus cuerpos La Chana es una mujer entrada en años; Mari lena, se encuentra en la flor de su juventud.

Además, Marilena tiene una gran aceptación dentro del barrio por su jovialidad, por su afabilidad y, sobre todo, porque aunque todos en el barrio la conocen como prostituta, nunca se prostituyó con los hombres del barrio, menos con los adolescentes como lo hizo la Chana, que únicamente negó sus favores al negro que pelaba gallinas en el mercado y que supo tratarla como una dama. La Chana al negarle sus servicios lo único que perseguía era liberarlo de una venérea. En este sentido, observamos como permite ser usada y violada, por otros hombres, pues sabe que de este modo está enfermándolos, en una especie de dura venganza.

Mari lena, por otro lado, es altruista en todo momento con sus vecinos, a diferencia de Mari lena que sólo manifiesta su altruismo en el momento en que realmente la necesitan, por ejemplo, cuando muere el hijo de la Pico de Loro y tiene que obsequiarle el ataúd, porque no había en qué enterrar al muchacho.

El siguiente fragmento, nos sirve para delimitar la clara diferencia existente entre ambas mujeres:

"Todos íbamos corriendo a su encuentro. Entonces ella sacaba de su cartera chiclets, "chingongo",

*chocolates y nos daba a raudales. "Llévale a Martincito, me decía. A las mamás les traía latas de "porcambins", sopas cambels, leche klim, rinso y coconuts, y galletas del comi que eran más ticas que las que se vendían en las tiendas de Panamá."*³

Podemos advertir varios elementos interesantes en este sentido, toda vez que se observa que los regalos de Marilena lo único que hacen es manifestar cariño.

Pero el hecho de que los productos sean obtenidos en el "comi", (comisariato) nos lleva a sustentar aún más la diferencia de su actividad con la de La Chana, quien se prostituyó con los pescadores del terraplén o con los mozalbetes drogadictos del barrio; mientras que Marilena ejerce su actividad con los norteamericanos que laboran en el Canal.

Podemos sintetizar que, en esencia, son dos personajes diferentes que desarrollan la misma función en diferentes contextos

³ Pedro Rivera. *Las Huellas de mis Pasos*. Panamá: Imprenta de la Nación Panamá, 1994 Pág. 30.

LOS JUEGOS DEL AMOR

A. En El Chorrillo existe promiscuidad.

A₁ Las viviendas son muy pequeñas.

A₂ No existe privacidad.

A₃ Los padres practican la intimidad
delante de sus hijos.

B. Los niños imitan a sus padres.

B₁ El narrador y Eva imitan sus padres.

B₂ El narrador es machista, Eva es
sumisa.

B₃ El narrador ordena a Eva acostarse,
para él acostarse encima de ella.

C. El narrador se acuesta encima de Eva, emulando que tiene relaciones con Eva, sin que ninguno de los dos llegue a saber qué están haciendo.

Se puede evidenciar en este fragmento el elemento que sustenta la tesis de Propp, y es que estos niños van a convertirse en el símbolo de los personajes típicos del Barrio de El Chorrillo. Así, percibimos los diferentes elementos:

- a) *La promiscuidad*: Es un elemento en el cual se observa que los niños imitan a sus padres en sus quehaceres, y el hecho de que ambos niños conozcan el mismo código, permite llegar a la conclusión de que el comportamiento de sus progenitores es un patrón que se repite en todos los hogares.
- b) *El machismo*: que se vislumbra en aspectos fundamentales como que la mujer sirve al hombre en todos sus caprichos, pues la mujer se dedica exclusivamente al servicio del hombre.
- c) *La emulación de la relación sexual*: Demuestra que, aunque sea de manera ingenua, muy pronto los niños se dedican a la vida sexual.

d) *El nacimiento de la muñeca*: Demuestra que los niños son conscientes, aunque desconocen la esencia del sexo, de que su consecuencia directa es el nacimiento de un niño.

2. La morfología.

La morfología de los tres relatos va a sustentar el empleo de la teoría de Propp, claro está, con diferentes variantes.

Por un lado, tenemos un actante colectivo que es el barrio de El Chorrillo, donde viven personas en medio del hacinamiento y la **pobreza**.

En este sentido, queremos señalar que los tres relatos se perfilan en torno a este barrio, y que en los tres casos denuncia prostitución, promiscuidad, pobreza, ignorancia y drogadicción.

Si observamos detenidamente, en ninguno de los relatos existe un interés por presentar algo positivo, pues la intencionalidad narrativa se circunscribe al hecho de denunciar las condiciones de vida de las personas que viven en este ambiente.

3. Las funciones.

Por el hecho de que se refiere a un mismo núcleo poblacional, es fácil sustentar la teoría de Propp, puesto que las situaciones son las mismas, aunque los actores sean diferentes.

Así, pues, en todos los cuentos vamos a percibir que los niños son objeto de la pedofilia por parte de prostitutas, pues La Chana y Marilena, en alguna medida dejan que los adolescentes despierten sus instintos ante su presencia hetérea.

Por otro lado, encontramos dos elementos fundamentales que son la miseria y la promiscuidad, que van a ejercer las funciones de ser las causas directas que desencadenan todas las consecuencias negativas que se viven en el barrio de El Chorrillo

4. Encadenamientos.

Los encadenamientos que se presentan en los diferentes relatos son los mismos pues advertimos los cuartos hacinados, los baños colectivos, el descuido de los niños, la prostitución como modus vivendi.

Todos estos elementos se combinan mediante una relación de causa - efecto, a través de la cual, la miseria y el hacinamiento van a generar los problemas sociales que se denuncian.

CONCLUSIONES

Al finalizar el presente análisis, hemos llegado a las siguientes conclusiones.

1. Podemos afirmar que en **Las Huellas de mis Pasos**, hay elementos testimoniales, ya que es fácil encontrar datos de la historia, como lugares ampliamente conocidos, que le proporcionan a los cuentos un mayor nivel de interés.
2. Los cuentos de la primera parte de esta obra, están relacionados con la vida del narrador; los de la segunda parte se refieren a la historia colonial. La primera parte se desarrolla en la ciudad de Panamá y en Bejuco; la segunda parte, en la ciudad de Panamá y lugares habitados por los indígenas como Natá de los Caballeros y Veragua.
3. Es interesante el paralelismo que existe entre los pasos del narrador y los de Panamá, ya que en ambos casos se manifiestan las costumbres y usos; en fin, una realidad palpable y evolutiva que pareciera imposible que nuestro país alcance el progreso.

4. Esta obra es una comparación, ya que equipara la evolución histórica del Istmo de Panamá con la evolución del niño -narrador.
5. A nuestro juicio, esta colección de cuentos resulta mejor lograda que **Peccata Minuta**, debido a que, para su elaboración, el narrador demuestra mayor madurez.
6. En **Las Huellas de mis Pasos** se percibe un fin de denuncia de los principales problemas que se viven en el Barrio de El Chorrillo.
7. **Peccata Minuta** es una obra que recrea realidades con profundos matices naturalistas que se desprenden de la crudeza con que se describe la prostitución de la mujer, representada en la Chana, o la drogadicción de los adolescentes.
8. Esta colección de relatos presenta en el cuento Knocoutt la historia frustrada de un joven que pretende salir de la pobreza a través del boxeo.

9. Ambas obras reflejan una realidad psicológica llena de frustraciones, pues pocas veces los personajes logran conseguir lo que anhelan.
10. La realidad social se percibe desde la dimensión de las clases desposeídas, que viven en casas de inquilinato, con baños comunales, promiscuidad, etc.
11. La realidad cotidiana, en ambas obras, se recrea con un alto grado de verosimilitud, pues los cuentos en **Las Huellas de mis Pasos** tienen paisajes de la historia colonial de nuestro país, están debidamente documentados; los cuentos que se refieren a la realidad del barrio de El Chorrillo, se presentan con un profundo matiz de verosimilitud espacio - temporales; las descripciones y narraciones que se hacen sobre Bejuco, captan, a través de la pluma, una imagen diáfana de la realidad del pueblo.
12. Ambas obras se ubican dentro de tiempos y espacios conocidos; solamente los personajes son el producto de la recreación.

BIBLIOGRAFÍA

1. BERISTAIN, Helena. Diccionario de retórica y poética. 5ª edición México: Editorial Porrúa. 1995 510 págs.
2. BONATI MARTÍNEZ, Gélix. La estructura de la obra literaria. Chile, edit Universidad de Chile, 1960. 260 págs.
3. CARRETER, Fernando Lázaro y Evaristo Correa Calderón. ¿Cómo se comenta un texto literario? 20ª. Madrid: Ediciones Cátedra, 1981 205 págs.
4. DÍAZ PLAJA, Guillermo. La Literatura (Su técnica, su historia) 26ª edición. Barcelona: Ediciones La Espiga, 1960.
5. FUENTES, Cipriano Narradores panameños Doble fondo Editores, Venezuela, 1984. 164 págs.
6. FROMM, Erich. El arte de amar. 15ª edición (traducción de Noemí Rosenblatt). Buenos Aires. Editorial Paidós, 1974 140 págs.
7. GÖIC, Cedomil. Historia y crítica de la literatura hispanoamericana II Época contemporánea Editorial Crítica, Grupo Editorial Grijalbo Barcelona. 1988. 692 págs
8. GUERIN, Wilfredo L. Y otros. Introducción a la crítica de joven narrativa panameña. Federación Editorial Mexicana México, 1971. 285 págs
9. ILLGRA, Alicia. Estilística, poética y retórica Madrid. Alianza Editorial 1986. 232 págs.
10. JARA, René; Marino Fernández. Anatomía de la novela Chile. Editorial Universitaria de Valparaíso, 1972. 328 págs.
11. MIRÓ, Rodrigo. El cuento en Panamá. 1950 187 págs.

12. PILOLLE, María Pía. Sociología de la Literatura Panameña. Dos casos de la década del 40. Panamá. Panamá. Ediciones Centro de Investigación, Facultad de Humanidades, 1984. 131 págs.
13. POZUELO IVANCOS, José María. Teoría del lenguaje literario. 4ta Edición. España. Ediciones Cátedra. S A., 1994 294 págs.
14. PRADA OROPEZA, Renato. El lenguaje narrativo San José. Educa, 1979
15. RIVERA, Pedro. Las huellas de mis pasos. Editorial Mariano arosemena del Instituto Nacional de Cultura, 1994. Panamá. 135 págs.
16. Peccata Minuta. Editorial Universitaria. Panamá, 1984. 110 págs
17. Wolfanz, Kayser. Investigación y análisis de la obra literaria. Editorial Gredos, Madrid. 1970. 594 págs.
18. VEIRAVÉ, Alfredo. Literatura hispanoamericana. Buenos Aires: Editorial Gapeluz. 1976, 330 págs.
19. ZUBIZARRETA, Armando. La aventura del trabajo intelectual. 2ª edición México: Fondo Educativo Interamericana, 1986. 198 págs.